

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y LETRAS



TRABAJO DE GRADUACIÓN
VIOLENCIA Y ESCUELA: UNA APROXIMACIÓN SOCIOLÓGICA

PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTADO POR
TOBAR QUINTERO, LUIS ANTONIO
ZELADA TOVAR, BALTAZAR ARTURO

DOCENTE DIRECTORA
MED. CECILIA DEL CARMEN RODRÍGUEZ

AGOSTO, 2018
SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
AUTORIDADES



MSC. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
RECTOR

DR. MANUEL DE JESÚS JOYA ABREGO
VICERRECTOR ACADÉMICO

ING. NELSON BERNABÉ GRANADOS
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

LICDO. CRISTOBAL HERNÁN RÍOS BENÍTEZ
SECRETARIO GENERAL

MSC. CLAUDIA MARIA MELGAR DE ZAMBRANA
DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LIC. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARIN
FISCAL GENERAL

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
AUTORIDADES



DR. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ
DECANO

MED. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA CAMPOS
VICEDECANO

MSC. DAVID ALFONSO MATA ALDANA
SECRETARIO DE LA FACULTAD

MED. ROBERTO GUTIERREZ AYALA
JEFE DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES FILOSOFÍA Y LETRAS

Índice de contenidos

Introducción.....	viii
Capítulo I: Protocolo de Investigación	10
1.1 Planteamiento del problema.....	10
1.2 Enunciado del problema	12
1.3 Preguntas de investigación	12
1.4 Objetivos de la investigación.....	13
1.4.1 Objetivo general.....	13
1.4.2 Objetivos específicos	13
1.5 Justificación de la investigación	13
1.6 Estado del arte de la investigación.....	15
1.6.1 Antecedentes del problema	15
1.6.2 Contexto histórico del problema.....	19
1.6.3 Fundamentos conceptuales del problema	24
1.7 Diseño metodológico y técnicas de investigación	30
1.7.1 Fundamentos metodológicos	30
1.7.2 Técnicas de investigación	33
Capítulo II: La violencia como fenómeno social	36
2.1 El debate epistemológico sobre la violencia	36
2.2 El fenómeno de la violencia social en El Salvador	40
2.2.1 Los orígenes de la violencia estudiantil	44
Capítulo III: Enfoques para abordar la violencia en la escuela.....	50
3.1 Los enfoques para el análisis de la violencia escolar.....	50
3.1.1 El enfoque sociológico sobre la violencia	50
3.1.2 El enfoque antropológico de la violencia: el fenómeno cultural	56
3.1.3 El enfoque psicosocial de la violencia.....	60
Capítulo IV: Análisis y discusión de resultados	65
4.1 Principales hallazgos sobre la violencia en la escuela.....	65
4.1.1 Relación de la violencia en la escuela y los entornos violentos	65
4.1.2 Factores y dimensiones de la violencia escolar en la actualidad	67
4.1.3 Estrategias para resolver la violencia en la escuela	73

4.1.4 Políticas y programas de gobierno para prevenir la violencia en la escuela	76
4.1.5 Propuesta de políticas públicas de Estado para combatir la violencia en las escuelas y sus entornos.....	81
Conclusiones y recomendaciones.....	87
Bibliografía	91
ANEXOS	98
Anexo N° 1: Instrumentos de recolección de información.....	98
Anexo N° 2: Cuadros de la sistematización de las entrevistas	102
Entrevista realizada al director del Centro Escolar (T1DCE)	102
Entrevista realizada al Director de la Escuela de Maestros del MINED (T2DESM)	109
Entrevista realizada al investigador sobre la Violencia en la Escuela (T3INV)	114
Entrevista realizada al colaborador de pandilla (T4COP)	118
Calendario de Trabajo.....	123

Vigila con cuidado al joven: podrá defenderse de todo lo demás, pero de si tendrás que protegerlo tú. No lo dejes solo ni de noche ni de día; acuéstate cuando menos en su habitación; que no se meta en la cama hasta que el sueño no le rinda, y que se tire de ella apenas se despierte. Desconfía del instinto, puesto que tú no te limitas a él; es bueno cuando obra solo; pero desde que se mezcla con las instituciones de los hombres, se hace sospechoso.

Jean Jacques Rosseau

Agradecimientos

A Dios por permitirnos llegar hasta aquí

A nuestra asesora por su tiempo valioso dedicado a este trabajo

A José Luis y Ana Gladis, mis padres

A Normita por tanto tiempo a mi lado

A mis compañeros de lucha de AGEFMO

A todos los demás que han hecho posible este triunfo

Luis Tobar

A Ana del Carmen de Zelada y Baltazar Zelada

Y todas las demás personas que han hecho posible este triunfo

Baltazar Zelada

Introducción

El presente informe de investigación titulado *Violencia y Escuela, una Aproximación Sociológica*, presentado para optar al grado de Licenciatura en Sociología, estudia la evolución del fenómeno en la sociedad salvadoreña y la aplicación del mismo en la escuela. Se establece la relación entre la violencia tradicional que sucedía en los centros educativos y las nuevas dimensiones que presenta en la actualidad, tomando en cuenta los entornos violentos donde se encuentran las instituciones.

El primer capítulo contiene los elementos del protocolo de la investigación, es decir, el planteamiento del problema y su enunciado, la justificación, las preguntas y objetivos de investigación, el estado del arte y el diseño metodológico, que incluye, el método y las técnicas de investigación utilizadas. Por ello, se describe cada una de las partes, tomando en cuenta los principales presupuestos sobre el fenómeno que permitan comprender la situación para actual del mismo.

El segundo capítulo se presentan tres aspectos principales de la violencia: en primeramente, un debate epistemológico sobre la violencia desde una perspectiva interdisciplinaria; en segundo lugar, se analiza el fenómeno de la violencia en el país desde la década de los 90 cuando el problema empieza a crecer; y finalmente, se estudia el origen de los conflictos entre estudiantes desde la década de 1940 hasta los primeros años de siglo XXI.

En el tercer capítulo aborda los enfoques por medio de los cuales se puede entender el problema de la violencia. En un primer momento, se analiza el enfoque sociológico y, dentro del mismo, las teorías funcionalistas y las teorías del control social y la desviación. En un segundo momento, el enfoque antropológico de la violencia en el cual se aborda de manera general el problema de la cultura, por medio de un debate de diversos teóricos. En un tercer momento, se estudian las teorías psicosociales sobre la violencia, tomando en cuenta la teoría psicoanalítica y la teoría del aprendizaje social y su aplicación a la problemática en el país a través de los modelajes.

En el cuarto capítulo se debaten y analizan los resultados, de acuerdo a las entrevistas realizadas a los informantes claves y con base a los objetivos de la investigación, entre esos resultados se establece cuatro puntos: la percepción de la violencia, los factores que generan la violencia en la escuela, las medidas para controlar la disciplina en las instituciones escolares, tanto desde los planes de la propia institución, como del Ministerio de Educación y, por último, las políticas en materia de prevención de la violencia escolar, tomando en cuenta las políticas de Estado que se están implementando y que están relacionadas a las del Ministerio de Educación.

Finalmente, se encuentran las conclusiones, elaboradas con base a los resultados encontrados sobre el fenómeno de la violencia en la escuela. Luego, se hace una propuesta que dote de las herramientas necesarias al docente, para tratar los conflictos en los centros escolares, sobre todo, teniendo en cuenta las nuevas dinámicas del fenómeno que tiene que ver con los entornos.

Capítulo I: Protocolo de Investigación

1.1 Planteamiento del problema

En la actualidad, la violencia representa un grave problema en la sociedad salvadoreña. En razón de ello, es necesario señalar que la violencia en todas sus expresiones ha evolucionado y trascendido los niveles que históricamente han existido en el país; esto ha provocado que los niveles se acrecienten y estén presentes en casi todas las esferas de la vida social de los salvadoreños.

Asimismo, explicar el problema de la violencia está relacionado a los factores de carácter estructural, que explican la evolución que este fenómeno ha tenido en los diferentes contextos hasta culminar en las dimensiones actuales. En esa lógica, el fenómeno de la violencia social está afectando los climas de convivencia en el ámbito escolar y los conflictos entre distintos grupos de estudiantes están llegando a niveles altos.

La violencia tiene orígenes complejos y estructurales de tipo multicausal expresados en la vida cotidiana. En el caso de la escuela, se ve afectada por un acoso constante de las pandillas que generan una rivalidad entre grupos de distintas zonas, muy diferente a la organizada por las disputas de liderazgo de los años 60's.

También, se concibe que la temática de la violencia dentro de la escuela tiene a su base factores que se vinculan directamente con la crisis en la formación de valores en la sociedad. Es decir, la familia y la escuela, como tal, no han podido integrar a sus miembros adecuadamente a la sociedad y las consecuencias de ello se están reflejando en las diversas problemáticas como: el uso de armas, amenazas a estudiantes y docentes, abandono de los estudios (deserción escolar), ausentismo, desplazamiento a otras zonas geográficas, entre otros.

De igual manera, las relaciones de poder que se establecen al interior de la escuela están presentando nuevas dinámicas, debido a que el docente no es el único que tiene autoridad dentro de la escuela. En la actualidad, los estudiantes tienen la potestad de amenazar a los docentes, agredirlos, entre otras. Lo anterior provoca que la escuela ya no sea un espacio de protección para estudiantes y docentes, sino más bien como lo señala el PNUD (2013), esta es un espacio de peligro para la convivencia escolar.

Además, los factores psicosociales que inciden en el comportamiento de los jóvenes y que orientan ciertas conductas permiten la reproducción de la violencia en la escuela. Vinculados estos con los patrones de crianza y los modelajes de las conductas en la familia y su traslado a la escuela, no permite que los mismos se formen una identidad propia alejada de las conductas violentas.

Del mismo modo, el Estado ha carecido de políticas públicas adecuadas que admitan una integración social de la juventud, en las que las distintas formas de discriminación y exclusión jueguen un papel importante para que los jóvenes se incorporen a los grupos delictivos del país.

Lo anterior asienta establecer, la relación entre el fenómeno de la violencia y su relación con la escuela. Entender que la problemática obedece, si bien, a una serie de causas externas a la misma, pero, también a factores de manera mínima tradicionales, que reproducen la violencia social y moldean el comportamiento de los estudiantes.

Unido a la falta de políticas públicas, se encuentra el problema de las estrategias de seguridad ciudadana impulsadas por el Estado, sobre todo las de carácter preventivo que han estado invisibilizadas y ha prevalecido una lógica punitiva para tratar la problemática, tal como lo expresa Fuentes (2015):

El tratamiento estatal al fenómeno de la delincuencia pandilleril en El Salvador se ha caracterizado, en gran medida, y desde las primeras intervenciones, por pretender solucionarlo a golpe de reformas penales y mediante la creación de leyes de corto plazo

(seis y tres meses), acompañadas de planes operativos policiales de mano dura, que han tenido una difusión mediática propicias para generar expectativas de que el fenómeno estaba siendo por fin asumido por el Estado, y que la fuerza de la ley iba caer con todo su peso para acabar con la violencia asociada a esos grupos (p. 117).

Esta lógica ha llevado a que el problema se agudice en la actualidad y, por ende, presente nuevas dimensiones en los distintos escenarios; entre ellos, la escuela que está siendo amenazada por este flagelo.

1.2 Enunciado del problema

La lógica actual de la violencia hace necesario plantear un estudio sobre la relación de esta con la escuela y sus entornos. Los diferentes estudios muestran los niveles que ha alcanzado el fenómeno, tomando en cuenta los variados factores que lo producen, entre los cuales están los de carácter estructural combinado con los propios de la escuela y los nuevos que se han generado por la evolución del mismo. Por tanto, la relación que se establece entre la violencia y la escuela es de importancia para el análisis sociológico, bajo el cual se hace la siguiente pregunta: ¿cómo se explica la relación que existe entre el fenómeno de la violencia en la escuela y los entornos violentos?

1.3 Preguntas de investigación

¿Cómo se explica la relación que existe entre el fenómeno de la violencia en la escuela y los entornos violentos?

¿Cuáles son los diferentes enfoques para abordar el problema de la violencia en la escuela?

¿Cuáles son los principales factores que generan la violencia en la escuela?

¿Cuáles son las dimensiones que permiten explicar el problema de la violencia en la escuela en la actualidad?

¿Qué tipo de estrategias o programas se están ejecutando en la prevención de la violencia desde la política pública?

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo general

Establecer la relación entre el fenómeno de la violencia en la escuela y los entornos violentos

1.4.2 Objetivos específicos

Explicar los diferentes enfoques para entender el fenómeno de la violencia en la escuela.

Analizar los principales factores que generan la violencia en la escuela.

Comprender las dimensiones que permiten explicar la violencia en la escuela en la actualidad

Identificar las principales estrategias o programas que se están ejecutando en la prevención de la violencia desde la política pública.

1.5 Justificación de la investigación

El problema de la violencia en la escuela ha alcanzado importancia en los últimos años, debido a la situación mostrada en la actualidad. Sobre este tema se han realizado pocas investigaciones en el ámbito sociológico, principalmente en la FMOcc; motivo por el cual surge la necesidad de dar respuesta desde la perspectiva

sociológica, haciendo hincapié en los principales factores que la generan para tratar de buscar soluciones adecuadas y pertinentes a la problemática.

A la luz de lo rastreado en la literatura consultada en la biblioteca de la Facultad, en la sección de Sociología del Departamento de CC., SS., Filosofía y Letras, no se han realizado investigaciones sobre la problemática de la violencia en la escuela, sino planteamientos generales sobre la violencia social. Por lo tanto, no se ha hecho hincapié en los factores que generan la violencia en la escuela; en otras palabras, no se ha profundizado en la problemática, sus dimensiones, sus efectos e influencias de los entornos en la producción de violencia.

No obstante, en la actualidad mucho se dice o se habla sobre el problema de la violencia en la escuela. Se han cuantificado datos sobre el fenómeno como también se han aplicado cuestionarios sobre la percepción, pero muy pocas veces se ha profundizado en las raíces del problema, en términos sociológicos, principalmente sobre las dimensiones que ha tomado en la actualidad. De hecho, son muy pocos los trabajos de investigación relacionados a la temática de la violencia en la escuela, tomando en cuenta la perspectiva sociológica del problema.

Siendo así que, la investigación pretende dar a conocer los factores que provocan la violencia en la escuela, mostrando los factores relevantes que presentaba en la actualidad. Además, permite obtener nuevas respuestas a la problemática y sobre todo ofrecer algunas de las soluciones con que se abordó el fenómeno anteriormente. Dicho de otra forma, ofrecer una respuesta actualizada del fenómeno, tomando en cuenta una serie de variables cualitativas que permitan explicar del por qué la violencia ha llegado a las dimensiones actuales.

1.6 Estado del arte de la investigación

1.6.1 Antecedentes del problema

La literatura existente en cuanto al problema de la violencia en la escuela es muy amplia. Entre esta se encuentran textos fundamentales para comprender el fenómeno desde una visión macro-sociológica, y otros que van en la vía de estudiarla aplicándola a la escuela de una forma micro-sociológica. Entre esos textos, estudios, informes se encuentran los siguientes:

El libro de Patricia Alvarenga, *Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880-1932*, publicado en el año 2006. La idea principal del libro se basa en reconstruir la centralidad de la violencia en el sistema de dominación durante un periodo de medio siglo.

Otro texto fundamental es el de Ana Margarita Gómez y Sajid Alfredo Herrera, *Los rostros de la violencia*, del año 2007; este libro recopila una serie de ensayos que permiten reflexionar de manera indirecta sobre cuánto han variado las prácticas de ciertas instituciones encargadas de la justicia y el control social. De igual manera, se encuentra Ignacio Martín Baró, con *Acción e ideología*, del año 2004. Las ideas centrales del texto se basan en la descripción e interpretación de la configuración social de las personas y de algunas formas básicas del comportamiento interpersonal.

También se encuentra el de Oscar Meléndez y Adrián Bergmann, llamado *Violencia en tiempos de paz: conflictividad y criminalización en El Salvador*, del año 2015. Ofrece estudios sobre la percepción y el tratamiento de menores en conflicto con la ley, de homicidas y miembros de pandillas y sobre los imaginarios cambiantes en torno a la violencia.

En esa misma línea se encuentra el de Luis Armando González, *titulado Violencia social, prevención de la violencia y escuela* del año 2012. Este libro trata del problema

de la violencia, abordado de una manera global. Parte de una discusión teórica del problema de la violencia y luego avanza hacia lagunas de las concreciones de ella. Dedicó atención a los planes de prevención de la violencia que se pusieron en boga desde finales de los años noventa en adelante.

Otro texto fundamental es el de Ignacio Martín Baró, denominado *Sistema, Grupo y Poder*, editado en el año 2008. Las ideas de las cuales parte el libro son analizar cómo desde la realidad centroamericana se van construyendo procesos sociales e históricos que involucran las relaciones de poder dentro de los grupos y en un sistema social determinado.

Además, se encuentra otro texto de Luis Armando González titulado, *Educación, conocimiento y emancipación*, del año 2014. En esta obra el autor recorre sobre una serie selecta de tópicos, a fin de valorar la importancia del rol de la educación, de la posibilidad de atender las demandas de una sociedad que necesita humanizarse.

En ese mismo sentido se encuentra, *Sociedad y política* del mismo autor Luis Armando González, del año 2016. Dichos escritos muestran las premuras intelectuales del autor, su visión y sus preocupaciones acerca de los principales problemas más acuciantes de la realidad nacional y entre ellos el problema de la violencia.

Asimismo, Pablo Mauricio Alvergue enfoca el tema de la violencia en El Salvador en *Orígenes de la violencia*, del año 1982. Este texto recalca la importancia de la teoría del conflicto social para analizar los problemas de la violencia en El Salvador desde una perspectiva sociológica. Otro libro de que aborda la temática es el de Isabel Fernández titulado, *Escuela sin violencia: resolución de conflictos*, del año 2003; la autora aborda que en los últimos años los comportamientos agresivos en las escuelas se han incrementado.

En esa misma línea se encuentra el trabajo de Marcela Smutt y Jenny Miranda titulado, *El fenómeno de las pandillas en El Salvador*, del año 1998. El tema juventud

ha adquirido en los últimos años un importante lugar en la agenda de discusión política de El Salvador. Sin embargo, este interés en la problemática de la juventud más que provenir de una consciente y concertada estrategia de atención nacional ha derivado - en buena medida - de la necesidad de proporcionar a la ciudadanía una respuesta inmediata frente a los efectos del supuesto crecimiento de la actividad delincinencial, cuyo origen y expansión ha sido directa y simplistamente relacionado con el sector juventud; específicamente con aquellos jóvenes organizados en pandillas, también conocidas como maras.

De igual modo, el texto de Ignacio Martín Baró, *Problemas de la Psicología Social en América Latina*, publicado en 1985. En el texto específicamente en la quinta parte, se examina el problema de la violencia y la agresión, tanto de la violencia institucional como la de los oprimidos; mientras que en la sexta parte, el autor aborda en buena medida el problema desde una parte ideológica e histórica.

Por otro lado, se encuentran una serie de informes y estudios realizados por instituciones que han trabajado el área de la violencia en El Salvador, entre estos podemos mencionar los siguientes:

El Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2013, realizado por el PNUD. El informe revela que la cuna, el sexo, el lugar donde se vive y la persistencia de prácticas culturales discriminadoras suelen bloquear el acceso de las personas a mejores oportunidades. El clima de inseguridad añade elementos de frustración a las aspiraciones de la gente.

También está el informe sobre *Indicadores de la violencia en El Salvador*, del año 2002, elaborado por el PNUD. Parte por explicar el comportamiento de las diversas manifestaciones de la violencia, así como medir y analizar los resultados y el impacto del programa sociedad sin violencia. Asimismo, está el *Informe sobre los programas de prevención y atención de la violencia*, del año 2003, realizado por el PNUD; en él se identifican los principales programas orientados a la prevención de la violencia,

rastreando una serie de instituciones que trabajen en ello, entre las que están: instituciones gubernamentales, no gubernamentales, académicas, internacionales y comités o redes.

En esa misma línea se encuentra el estudio, *Violencia en una sociedad en Transición*, del año 1998, realizado por el PNUD; texto que trata de una gama de temas y enfoques muy ricos, variados y complementarios. Una de esos temas es la violencia. Al corpus, se suma también el estudio *Compitiendo en bravuras: violencia estudiantil en el área metropolitana de San Salvador*, realizado en el año 2007. Este constituye un serio esfuerzo académico por comprender y explicar en su particularidad uno de los fenómenos de violencia que ha sido objeto de francas preocupaciones, pero también de inadecuadas comprensiones; esto es, la violencia estudiantil.

Igualmente se encuentra el estudio denominado *Agresores y agredidos*, realizado por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) publicado en el año 1999. Dicho estudio se basa en identificar algunos de los factores de la violencia juvenil en el contexto escolar, lo que permitirá entender el fenómeno y así, prevenirlo de una manera más científica.

Por otra parte, están los estudios sobre las *Maras y pandillas en Centroamérica* en tres tomos, publicados por la UCA entre los años 2001 y 2004. Los dos primeros tomos se dedican a profundizar en el estudio de las pandillas, es decir, cómo surgieron en cada uno de los países conocidos como triángulo del norte, como también identificar el contexto social en cada uno de los países, penetrando en las causas del fenómeno. El tomo tres aborda algunos programas que se pueden implementar para la rehabilitación de los pandilleros y su integración a la vida normal.

Finalmente, se mencionan dos estudios publicados por la Universidad Francisco Gavidia. El primero llamado *Manual Didáctico para el Abordaje y Seguimiento de casos de Violencia Escolar*, del año 2015. Este pequeño estudio rastrea el problema de la violencia escolar y ofrece algunas soluciones para tratar el problema en la actualidad.

Mientras que en el segundo titulado, *Manual de las Buenas Prácticas Pedagógicas*, publicado en marzo de este año, se pretende dotar a los docentes de herramientas actualizadas y adecuadas para prevenir la violencia en los ambientes escolar.

Entre la literatura rastreada, también figuran varias tesis que han trabajado el problema de la violencia y la violencia escolar. La primera fue realizada por Julia Aguilar, José Estrada y Leticia Ramos titulada, *Análisis Sociológico de la Violencia en El Salvador. 1992-1998*, del año 1999.

La segunda, elaborada por Claudia Morán y Blanca Lara que lleva por nombre, *Estudio exploratorio sobre la percepción de la violencia en el Centro Escolar José Mariano Méndez de la ciudad de Santa Ana en el año 2007*.

La tercera, realizada por Vanessa Jiménez, Marta Ladino y Xiomara Ramírez titulada, *Factores Psicosociales que Influyen en los Adolescentes de 15 a 19 años de edad para que ingresen a la Mara Salvatrucha*, de la ciudad de Santa Ana, del año 2012.

Por último, se encuentra la tesis denominada, *Estrategias Educativas de Prevención de la Violencia Social dentro de los Centros Escolares del Municipio de Santa Ana*, elaborada por Jaime Córtez, Carla Godoy y Beatriz Salazar, en el año 2015.

1.6.2 Contexto histórico del problema

El fenómeno de la violencia, en la literatura, ha sido analizado desde tiempos de la colonia. Los nativos eran sometidos por los españoles utilizando la violencia física y psicológica que imponía el poder institucional, tal como lo plantea Gutiérrez (2007):

(...) Entonces, se recurrió a la violencia para mantener atemorizados y contenidos a los indios, salvaguardando así la integridad física y los intereses económicos de los dominadores. El medio principal para esos propósitos fue el castigo y la amenaza de

castigo (la presión física y psicológica) a los pueblerinos por parte de las autoridades y los curas (...) (p. 15).

Asimismo, poco tiempo después al lograrse el proceso de independencia y principalmente a partir de 1841 cuando se constituye el Estado salvadoreño, los signos de la violencia estructural siguen siendo una constante en la realidad del país. Desde esta época los criollos que toman el poder del Estado llevan a cabo las mismas prácticas del terror que los españoles habían impuesto. Lo anterior es afirmado por Alvarenga (2006), cuando dice:

Entre 1880 y 1932, las prácticas violentas entran en diálogo no solo con las culturas dominantes y dominadas, sino con los proyectos de dominación consensual. La dinámica del poder se construye sobre la base de la represión violenta a los subalternos, pero se dan formas de cooptación, de consenso, que constituyen también un factor clave en la construcción del sistema, incorporando algunos segmentos subalternos como participantes directos en la coerción (...) (p. 12).

De modo que, durante todo el siglo XIX y XX en El Salvador el problema de la violencia siguió la misma lógica. El Estado ejerció la violencia utilizando para ello sus instituciones; entre ellas, la escuela jugaba un papel crucial como agente de control social al reprimir cualquier conducta anómica al orden establecido. La violencia ha sido un fenómeno que se viene gestando desde tiempo atrás, tal como lo expresa Gómez y Herrera (2007), al decir, (...) “la violencia se constituyó en un fenómeno difuminado por todo el tejido social, durante los siglos XVIII y XIX” (...) (p. 8).

La violencia producida desde el Estado también es expuesta por Meléndez y Bergmann (2015), al señalar:

Al igual que las instituciones políticas que le precedieron, el Estado es una relación de hombres que dominan a otros, una relación que se apoya en la violencia legítima (es decir, en la violencia considerada como legítima). Si el Estado debe existir, los dominados han de obedecer la autoridad que los poderes constituidos reclaman como propia (p.8).

En palabras de Alvergue (1982), la violencia ejercida desde las instituciones del Estado la denominará violencia estructural y esta abarca las instituciones políticas, sociales, jurídicas, económicas y culturales. En síntesis, con las afirmaciones anteriores se trató de demostrar como el Estado se ha convertido en el generador de la violencia desde sus inicios.

Por otra parte, en 1980 el fenómeno de la violencia tomó otro rumbo como consecuencia de décadas de exclusión social a la mayoría de la población. Así como, la falta de políticas sociales y la concentración de poder llevaron a la sociedad a una aguda polarización de las relaciones sociales. Martín (2003) lo dice así: “la polarización social constituye un proceso de agudización en la ruptura y oposición entre dos grupos rivales, cada uno de los cuales constituye un nosotros frente al ellos del grupo opuesto” (p.141).

Del mismo modo, a lo largo de la década del 80 prevalecerá la violencia estructural como respuesta a lo que Weber llamó la violencia ilegítima ejercida por grupos ajenos al Estado y dejará grandes secuelas en la salud mental de las personas. Para la década de los noventa, el fenómeno dará un giro total, finalizada la guerra, se pensó que la violencia había llegado a su fin. No obstante, la secuela dejada por la violencia política provocaría la aparición de un nuevo tipo de violencia, tal como afirma González (1997), “(...) esta situación puede ser tipificada como de violencia social, pues la misma ya no es una violencia política o militar, sino algo que afecta e involucra a grupos sociales con motivaciones diversas (...)” (p. 442).

Además, la escuela antes, durante esta época y después como institución fue heredera de la violencia como parte del Estado. Entre esas formas de violencia en la escuela se encuentran las siguientes: castigos, amenazas, abusos de autoridad, violencia física y psicológica y dinámicas de exclusión y discriminación. De modo que, la transición de la violencia política y militar a la violencia social desde mediados de los noventa fue gestada desde los grupos pandilleriles, los cuales en parte fueron las personas que vivieron la guerra y después de esta, siguieron siendo excluidos.

En ese sentido, Martín (2000) afirma: “(...) una sociedad donde se vuelve habitual el uso de la violencia para resolver los mismos problemas grandes que pequeños, es una sociedad donde las relaciones humanas están larvadas de raíz (...)” (p. 29). Esto demuestra que el problema de la violencia tiene a su base formas culturales y por ello, determinantes que afectan a todas las instituciones del Estado y a la sociedad en general.

Así también, se expondrán una serie de estudios encaminados a explicar más en particular el fenómeno de la violencia en la escuela. Tomando en cuenta una serie de autores que han venido trabajando dicha problemática en la sociedad salvadoreña. Con relación a lo anterior, se debe partir que la violencia escolar obedece o deriva de la misma dinámica escolar, esto es, a factores represivos de orden autoritario que suceden al interior de la misma. Asimismo, a factores familiares (factores psicosociales) y al entorno que rodea a la escuela (comunidad). Si la escuela en palabras de Pratt (1997) “es la unidad social consagrada a la enseñanza” (...). (p. 109), en El Salvador parece todo lo contrario.

De igual forma, lo anterior se ve reflejado en el *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2013*, en el cual el fenómeno de la violencia causa dos problemas fundamentales que afectan a la escuela. El primero, es el deterioro de la figura docente, con la anulación de la capacidad de transmitir conocimientos y valores; mientras que el segundo, es que la misma escuela como espacio de protección se vuelve un lugar donde los docentes y estudiantes muchas veces tienen que abandonarlo temporal o definitivamente por factores de conflictos.

Por esta razón, el problema de la violencia en la escuela tiene a su base causas de tipo estructural y otras de tipo coyuntural que surgen como consecuencia del descuido del tejido social. De tal manera que, el fenómeno se ha venido agravando hasta llegar a alcanzar su máxima expresión a los causados por la violencia política en la década de los ochenta. Algunas de estas causas las expone González (2014), al decir: “(...) las escuelas se están convirtiendo en víctimas propicias para sus fechorías, sobre todo

porque sus jóvenes son vistos como candidatos para integrarse a las redes criminales” (p. 121). Y más adelante acotará más en el fenómeno al indicar:

(...) es una violencia distinta a la agresividad y abusos que tradicionalmente se han generado dentro del recinto escolar; más aún, es una violencia que está dando a la violencia tradicional en la escuela otra dimensión, al introducir en ella la probabilidad de usar armas de fuego o de valerse de ayudas externas (de pandillas) para resolver tensiones suscitadas dentro de la escuela (p. 121).

Cabe señalar que las afirmaciones anteriores pueden comprobarse a simple vista, solo basta leer los periódicos y mirar las noticias en la que la violencia en la escuela está causando una serie de problemas al interior de estas, tales como: asesinatos de maestros y alumnos, deserción escolar por la violencia, ausentismo, baja de la calidad académica por amenazas de pandillas a docentes y otra serie de conflictos que se presentan en la misma escuela.

Por lo tanto, hay una necesidad de construir políticas públicas sectorializadas en cada uno de los aspectos generadores de la violencia en la escuela y en la que verdaderamente se cambie las soluciones penalistas y criminalizadoras que no han dado las respuestas esperadas. En este sentido, el *Instituto Centroamericano de Investigaciones para el Desarrollo y el Cambio Social* (2016) propone:

(...) Alentar la incorporación estratégica, dentro de las políticas públicas de seguridad, de la dimensión territorial y local, en particular los intereses, las necesidades y visiones de los habitantes y de las comunidades viviendo en territorios controlados o asediados por los grupos delictivos (...) (p. 5).

En lo que concierne a las aplicaciones de políticas públicas adecuadas, estas debieran ir enfocadas en resolver aquellos factores que están generando la violencia; entre ellos, factores psicosociales que están minando a la familia salvadoreña y convirtiendo a sus miembros jóvenes en candidatos para ingresar a las pandillas, tal

como lo señala la investigación realizada por Jiménez, Ladino y Ramírez en el año 2012.

De igual manera, para González (2012), (...) “la violencia juvenil, concretada en las pandillas y las maras. Esta violencia ha llegado a las escuelas y no deja de cobrar víctimas ahí donde se hace presente” (p. 18). Lo que obliga a las autoridades del Ministerio de Educación (MINED) a dotar con herramientas a los docentes en la resolución de conflictos escolares.

Para finalizar, se develado que el problema de la violencia es una constante histórica en el país, la que se ve reflejada en una serie de estudios, textos, informes, tesis, artículos y la cual en la actualidad requiere de soluciones diferentes a las ofrecidas en el pasado. Dentro de dicha propuesta recomiendan poner en marcha programas y políticas preventivas que involucren a los principales afectados en el tema y sobre todo que se ataquen aquellos factores estructurales del problema.

1.6.3 Fundamentos conceptuales del problema

Entender y comprender el problema de la violencia en la actualidad es algo muy complejo, sobre todo porque ha tomado dimensiones nunca antes vistas del fenómeno. En ese sentido, en el trabajo de investigación sobre la violencia en la escuela se pretende abordar y explicar esas nuevas dimensiones bajo la perspectiva sociológica. Abordarlo desde esta perspectiva implica que, para realizar un análisis completo del fenómeno, nos apoyemos en otros enfoques complementarios, como lo es el psicológico y el antropológico.

Asimismo, el problema de la violencia en la escuela o violencia escolar como le llaman los autores expertos en el tema, se explicará desde la teoría del conflicto social, desarrollado en la sociología desde mediados de la década del siglo pasado y que en la actualidad se ha vuelto importante para analizar el fenómeno de la violencia. Dentro

de los postulados de la teoría del conflicto social para estudiar el problema de la violencia en la escuela en palabras de Dahrendorf, citado por Montes (1982), están:

- I. Toda sociedad experimenta en todo momento conflictos sociales, el conflicto social es ubicuo.
- II. Toda sociedad descansa sobre la coacción que algunos de sus individuos ejercen sobre otros.
- III. Debe de explicar tanto la multiplicidad de formas del conflicto como sus grados de intensidad.

Por ello, se definirá como conflicto lo mencionado por Pratt (1997), que lo visualiza como “proceso-situación en el que dos o más seres o grupos humanos tratan activamente de frustrar sus respectivos propósitos, de impedir la satisfacción de sus intereses recíprocos, llegando, incluso, a lesionar o destrozar al adversario” (...) (p. 60).

Lo mismo sucede cuando lo aplicamos al ambiente escolar, donde la relación docente-estudiante está mediada por relaciones de poder. Asimismo, Pratt (1997) define en particular lo que se entiende por conflicto social, al cual se refiere como:

Especie de oposición social en la que a) el objeto inmediato consiste en el daño que puede causarse a uno o más de los individuos o grupos opuestos, en su captura o en los prejuicios que pueden producirse a su propiedad o valores culturales o a cualquier cosa de su apego o afecto; supone, pues, ataque o defensa; o bien aquella forma en que b) las actividades de una persona o grupo, de modo no deliberado, impiden el funcionamiento o dañan la estructura de otra persona o grupo (p. 62).

Si se toma en cuenta la anterior definición, al aplicarlo al problema de la violencia en general y de la violencia escolar en particular, se podría afirmar que ha sido la lógica durante los últimos 20 años. En un principio pareciera ser que había una clara conflictividad entre el docente hacia el alumno al ponerle severos castigos y este último se veía frustrado al no poder hacer nada. La sociedad generó mayores niveles de exclusión social, la familia siguió desintegrándose, se siguió careciendo de políticas

públicas para la juventud y el único método al cual recurrir fue la violencia social que se estaba gestando.

Por lo tanto, tal como afirma Alvergue (1982), “(...) la conflictividad social obedece al desigual reparto de poder en los grupos sociales de modo que los conflictos aquí considerados son siempre conflictos en razón del poder y acerca del mismo (...)” (p. 99). Estos conflictos por el poder también se muestran en la escuela, por ejemplo, cuando tradicionalmente el maestro tenía la potestad de imponer sus reglas en el aula.

En palabras de Durkheim, citado por Montes (1982), dirá que lo más importante de estudiar los conflictos es ubicándolos dentro de una estructura específica en la sociedad donde se desarrolle y que esto nos permitirá determinar las causas reales del cualquier fenómeno, y no atribuir el apareamiento de estos como una mera casualidad.

Si lo aplicamos a la sociedad en general, es más claro demostrar esa relación debido a que las soluciones que se le han dado al problema de los malos comportamientos han sido la respuesta de la coerción o la represión por parte del Estado y de la escuela en particular. Además, a esto se le unen los patrones de crianza tradicionales de las familias hacia los niños, debido a que cualquier falta de respeto en la familia se resuelve con violencia, en este caso de tipo física, lo que provocó también que los niños fueran tomando esos modelajes de sus padres o encargados.

Explicar el fenómeno de la violencia en la escuela en El Salvador requiere el auxilio de tres enfoques para aterrizar en el problema. El primero es el enfoque sociológico que permitirá entender el fenómeno de lo que se ha llamado la violencia estructural, es decir, de la generada por el Estado y sus instituciones. Dentro de este enfoque, está el expuesto por los teóricos funcionalistas que establecen como las conductas individuales tienen a su base una violación a las normas sociales, que llevan a los individuos a entrar en conflictos con otros.

También se encuentra el enfoque antropológico, el cual estudia los fenómenos de la violencia desde el punto de vista cultural y simbólico. En este punto, juegan un papel clave las marcas, los grafitis, objetos que pueden llegar a provocar temor o miedo en las personas. Por ejemplo, en el país esto se aplica cuando en las paredes de las escuelas los pandilleros dibujan grafitis como señal de control del territorio.

Por otro lado, se encuentra el enfoque psicológico, complementario a los dos anteriores. Este enfoque permitirá entender la violencia desde la interiorización de los valores, creencias y formas de ver la vida, que influyen de gran manera en el comportamiento de las personas. Uno de los fenómenos nuevos en cuanto a la violencia escolar es la generada por el bullying o acoso escolar en el cual la psicología tiene mucho que ver.

Desde la perspectiva psicosocial se encuentran dos teorías principales que permiten entender el fenómeno de la violencia. El primero de ellos se basa en el enfoque instintivista, expuesto por el psicólogo Sigmund Freud y su explicación de los factores agresivos a causa de las pulsiones interiores en el ser humano; el segundo es el enfoque ambientalista y, dentro de este, la teoría del aprendizaje social o vicario, desarrollado por Bandura sobre los modelajes que se ejercen en los jóvenes a través de los padres de familia, los medios de comunicación, entre otros.

Así pues, estos tres enfoques servirán de complemento para explicar y profundizar el fenómeno de la violencia y en particular la violencia escolar. Cada uno desde sus perspectivas buscará dar una explicación al fenómeno, lo cual permitirá entenderlo desde un punto de vista más amplio; lo fundamental para esta investigación es comprender lo que implica en la actualidad estudiar el problema de la violencia en la escuela y entender de qué manera influye el entorno en la intensificación de la misma.

En cuanto a los conceptos que fundamentan la presente investigación, se han seleccionado los más importantes y los que en buena medida permiten entender el

fenómeno. En un primer momento se conceptualiza el fenómeno de la violencia, que para la *Organización Mundial de la Salud* (2002) consiste en:

El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (p. 5).

La anterior definición apunta a que la violencia puede ser física, pero, también psicológica, es decir, puede dejar trastornos en las personas, lo cual es aplicable a la realidad del país y la escuela en particular. Pratt (1997) la definirá de la siguiente manera:

Característica que puede asumir la acción criminal cuando la distingue el empleo o la aplicación de la fuerza física o el forzamiento del orden natural de las cosas o del proceder. La violencia es el constitutivo de numerosos delitos contra las personas, ya afecten su vida o su integridad corporal (homicidio, lesiones), ya su honestidad (violación), y contra su patrimonio (robos, daños) (...) (p. 312).

Las dos anteriores definiciones tienen en común el daño físico ocasionado por la violencia, como muy bien sucede en el ambiente escolar particularmente. Por muchas décadas los docentes corregían las malas conductas haciendo uso de la violencia física. En la presente investigación, se precisa delimitar la tipología de violencia a la cual se hará referencia.

Así pues, se hace necesario definir el concepto de violencia social, que es el ámbito dentro del cual se encuentra el fenómeno de la violencia en la escuela. Para González (2012), esta puede definirse como “un conjunto de prácticas violentas generalizadas que permean el tejido social, haciendo sumamente difícil la convivencia ciudadana”. (...)” (p. 62).

Se puede notar una diferencia al examinar este concepto, sobre todo porque se le agregan algunos elementos importantes, principalmente el que tiene que ver con la convivencia ciudadana. Es decir, que el problema de la violencia social afecta el proceso de socialización entre las personas, comunidades, escuela. Por otro lado, es necesario definir el concepto de violencia escolar que en palabras de Pintus, citado por Cid, Díaz, Pérez, Torruella, y Valderrama (2008), se expresa así: “la violencia escolar como una manifestación que se da en el espacio de las relaciones humanas en el contexto de las instituciones educativas (...)” (p. 23).

A nuestro juicio, entender el fenómeno de la violencia social y escolar parte por relacionarlo con otros conceptos igual de importantes, en el sentido de que hay una conexión entre ellos. En primer lugar, se encuentra el concepto de autoridad, que Pratt (1997) la define como

(...) persona revestida de poder propio de mando o disposición como consecuencia del desempeño de una función pública. Sus actos y determinaciones son objeto de una protección jurídica especial y sus abusos o extralimitaciones constituyen formas delictivas de mayor relevancia, por lo que dan lugar a más graves sanciones (p.20).

En segundo lugar, el concepto de disciplina social es definido por Pratt (1997) de la siguiente manera: “dirección y regulación de la conducta individual por elementos externos al individuo mismo, por la familia, la comunidad o la nación” (p. 97). O, por otro lado, el concepto de disciplina escolar definida por Gotzens, citado por la SINED (2011): “(...) el sistema que regula el comportamiento de los alumnos mediante el establecimiento de mecanismos que hacen posible la convivencia armónica y respetuosa en las aulas a través de la corrección de las acciones consideradas perturbadoras” (p. 50).

En otras palabras, estos tres conceptos son importantes para entender el porqué de la violencia en la escuela, la cual ha creado los mecanismos para ejercer un control

sobre los alumnos. De igual manera sucede con la aplicación de la violencia social, por ello es importante el término de control social, al cual Pratt (1997) lo entiende como

Suma total de los procedimientos por medio de los cuales la sociedad u otro grupo dentro de ella consigue que la conducta de sus unidades componentes, individuos o grupos, se conforme a lo que de los mismos se espera. Ofrece dos formas principales 1) el control coactivo y 2) el control persuasivo (...) (p. 68).

A nuestro entender, el eje central de los anteriores conceptos tiene a la base las relaciones de poder, tanto en la familia como en la escuela. Estas ideas las sostienen Baró como lo hace también Foucault. Por lo tanto, para la presente investigación todo el bagaje conceptual mencionado es de suma importancia para comprender en parte el problema de la violencia en la escuela y los entornos violentos que las rodean.

1.7 Diseño metodológico y técnicas de investigación

1.7.1 Fundamentos metodológicos

El presente trabajo de investigación sobre la violencia en la escuela fue abordado desde la investigación social, al estar enfocado a investigar un problema que afecta a la sociedad salvadoreña. Ander (2011) plantea que la investigación social “es referida a hechos, procesos o acontecimientos que se dan en el ámbito de la sociedad (...)” (p. 23). Para el caso del mencionado trabajo de investigación, el fenómeno de la violencia en la escuela se sitúa dentro de esos hechos o acontecimientos que representan un grave problema para El Salvador.

Además, se recurrió al enfoque cualitativo de la investigación. Dicho enfoque en palabras de López (2015) comprende “significados de las prácticas a través del estudio de la intersubjetividad como vía de acceso a la comprensión del mundo de las relaciones socioculturales de una comunidad, del grupo de la sociedad” (p. 131).

En ese sentido, el fenómeno de la violencia representa un problema sociocultural en la sociedad salvadoreña, tomando en cuenta que dicho problema tiene raíces histórico-culturales que presenta nuevos retos en las dimensiones actuales. Por lo tanto, estudiar este problema desde el enfoque cualitativo, significa según Muñoz (2011),

(...) Se fundamenta más en estudios descriptivos, interpretativos e inductivos (que van de lo particular a lo general) y se utilizan para analizar una realidad social al amparo de un enfoque subjetivo, con el propósito de explorar, entender, interpretar y describir el comportamiento de la realidad en estudio, no necesariamente para comprobarla. (...) (p. 22).

Lo anterior indica que los fundamentos cualitativos que se llevaron a cabo en la investigación sobre la violencia en la escuela, representan en la actualidad, comprenderlo y entenderlo desde los factores que lo generan, captar la esencia desde los sujetos que la viven a diario. Estas ideas son reforzadas por Mason, citado por Vasilachis (2006):

La investigación cualitativa implica lo siguiente a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b) basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen, y c) sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto (p. 25).

Asimismo, dentro del enfoque cualitativo, una de las maneras de realizar investigaciones es la investigación documental que, en palabras de Ander (2011), "(...), se recurre a lo que se denomina consulta y recopilación documental, tarea que se lleva a cabo principalmente mediante la detección, consulta y recopilación documental" (p. 129). En relación a lo anterior, el problema de la violencia en la escuela será abordado desde la parte documental, pero también se contrastará con las entrevistas en profundidad con informantes claves, para comprender mejor dicho fenómeno.

Por otro lado, como marco interpretativo para estudiar el tema de la violencia en la escuela se utilizó la hermenéutica. Tomando en cuenta que dentro de los marcos interpretativos del enfoque cualitativo se estudia las intersubjetividades y la comprensión de los fenómenos sociales. La hermenéutica, en palabras de Álvarez (2003), “(...) se define como la teoría y la práctica de la interpretación, y tiene un largo desarrollo histórico” (p. 80).

De igual manera, en la interpretación de los datos obtenidos en la investigación se recurrió a los siguientes postulados, citados por Álvarez (2003), los cuales son:

- I. El concepto de la verdad en el texto no necesariamente muestra correspondencia entre la comprensión del intérprete y las intenciones del autor, o entre aquella y la comprensión del auditorio original.
- II. La verdad del texto se concibe como una introspección reveladora. La verdad se encuentra en la lectura, más que en el texto.
- III. La investigación cuidadosa del contexto en el que se generó el texto ayuda a la comprensión del mismo, pero no define la interpretación total. Resulta igualmente importante lograr que el texto hable en la situación actual del intérprete.
- IV. Los diferentes puntos de vista en un texto no siempre constituyen sujetos proclives a resolverse y, en cambio, pueden constituirse en la base de diferentes interpretaciones aceptables (p. 81).

Los cuatro elementos mencionados pertenecen a la hermenéutica dialógica y su lógica gira en torno a la interpretación de los datos, no tomando como verdades absolutas lo textual, sino tomando en cuenta el contexto en que surgen y las situaciones en que se desarrollan los datos. Tanto para el desarrollo teórico de la investigación como para la información obtenida de las entrevistas se hizo uso de un marco interpretativo de lo que los datos dicen.

En referencia a la disciplina, la investigación fue de tipo sociológica, al enfocarse en las relaciones intergrupales, sus afinidades y conflictos que producen violencia dentro de la escuela. Con base a la escala será de tipo macro-social, debido a que se estudiará la violencia surgida entre grupos dentro de la escuela, pero también de la violencia que producen los entornos.

1.7.2 Técnicas de investigación

En cuanto a las técnicas de investigación, para el tema sobre la violencia en escuela se utilizaron dos. Una de ellas fue la técnica del análisis de contenido, que en palabras de Rojas (2014) es “(...) un enfoque metodológico para el análisis sistemático de textos siguiendo ciertas reglas y pasos” (p. 138). Con lo anterior se pretende teorizar y conceptualizar el fenómeno de la violencia, sobre la base del rastreo de estudios realizados.

Dentro del análisis de contenido hay tres ideas básicas, pero la que más se adapta en la realización de la presente investigación es la siguiente: “el análisis de contenido establece relaciones entre los temas; para ello identifica temas centrales y subsidiarios, establece vínculos entre ellos que luego pueden ser representados mediante mapas conceptuales o esquemas” (Belkys, 2014, p. 139).

Por lo tanto, se pretendió al analizar dicho fenómeno poder establecer la relación que implica la violencia y escuela como tal. Para ello, se ha clasificado la información obtenida de la siguiente manera: fuentes escritas, documentos oficiales, informes y estudios, la prensa (artículos de revista, diarios, semanarios), documentos orales, entre otros. De igual manera, lo anterior lo refleja muy bien Ander (s.f.) al referirse al análisis de contenido, cuando afirma:

En este procedimiento de análisis interesa fundamentalmente el estudio de las ideas y no de las palabras con que se expresan. El objeto de análisis en que se expresan estas ideas puede ser un texto escrito (diarios, revistas, libros, discursos, carteles, textos o slogans de

propaganda, etc.); pero también el objeto de análisis puede estar en expresiones no escritas (emisiones radiales o televisadas, fotografías, films, etc.) (p. 140).

Asimismo, la explicación anterior deja en claro lo que implicará aplicar la técnica del análisis de contenido a la problemática de la violencia en la escuela, no entendiéndola la aplicación de la mencionada técnica desde un ámbito numérico o como medición de palabras, sino tratando de comprender los factores, las dimensiones, las dinámicas que han llevado a que represente un grave problema en la sociedad salvadoreña.

Por otro lado, dentro de la investigación se aplicó la técnica de la entrevista a informantes claves. La idea de aplicar esta técnica servirá para contrarrestar lo plasmado en las investigaciones, con actores que están viviendo el fenómeno en la realidad. La entrevista es una conversación prolongada sobre un tema específico que permite interactuar de una manera profesional.

Del mismo modo, los criterios para elegir los informantes claves serán los siguientes:

- ✓ Que tengan una vivencia directa con el fenómeno.
- ✓ Debe conocer sobre el problema investigado.
- ✓ Que esté relacionado con los grupos que causan la violencia.
- ✓ Que pueda proporcionar información importante sobre el tema.

En ese sentido, Ander (2011), plantea que la entrevista consiste en “que establece una interacción comunicativa entre el entrevistador y el entrevistado (o los entrevistados); por tratarse de una técnica basada en la interacción, el tono psicoafectivo que se dé en este intercambio condiciona la calidad de los resultados” (p. 122). Por ello, para abordar el tema sobre la violencia en la escuela se procedió a formular una serie de preguntas para cada informante clave. Es decir, que el listado de

preguntas que se realizó fue diferente para cada uno, debido a que se pretendió que dichos entrevistados proporcionaran información desde su propia vivencia.

De igual manera, el tipo de entrevista que se pasó a los informantes fue una entrevista semi-estructurada la cual, en palabras de Arias (2012), consiste en “aún cuando existe una guía de preguntas el entrevistador puede usar otras no contempladas (...)” (p. 74). Llevar a cabo este tipo de entrevista permitió replantear algunas preguntas y obtener más información del entrevistado.

Para procesar la información de las entrevistas, se procedió a hacer una transcripción de cada una y se utilizó la numeración 1, 2, 3, 4 para cada una de las líneas de las respuestas obtenidas. Al inicio de cada página se colocó un encabezado identificando a cada uno de los informantes.

Para realizar los citados de la información, a cada una de las transcripciones se le asignó un número según el orden en que se realizó, además, se sistematizó la información en tablas, cada una según el orden de los entrevistados y se le agregó la siguiente información: las preguntas en la primera casilla, las respuestas de los entrevistados en la segunda y en la tercera las ideas centrales de las respuestas obtenidas de cada pregunta. De igual manera, se codificó cada una de las entrevistas, quedando de la siguiente manera:

Para el director de escuela, se usó: T1DCE; para el director de la ESMA: T2DESM; para el investigador experto en el área: T3INV y para el colaborador de pandilla; T4COP. El análisis de los resultados se incluyó en el capítulo cuatro de la tesis; para cada uno de los citados se asignó el código, según el orden de la entrevista y las líneas de las ideas centrales de las respuestas obtenidas en la investigación.

Capítulo II: La violencia como fenómeno social

2.1 El debate epistemológico sobre la violencia

El fenómeno de la violencia no representa algo nuevo como problema social, históricamente hablando, pero en la actualidad ha tomado nuevas dimensiones. Al ser un problema cultural tiene que ver con factores arraigados en la sociedad. Siendo así que, al referenciar el término violencia se habla de abuso o maltrato tanto en la familia como en cualquier otro grupo de la sociedad.

Como diría Strejilevich (2012), el ser violento tiene que ver con provocar dolor, lesión o destrucción. Es decir, tiene que ver con conductas desviadas de los individuos, lo que los conduce a actuar de esa forma, ya sea de manera grupal o individual. En ese sentido, Sánchez (1998), expone “No hay, pues, dificultad alguna en admitir que la violencia ha sido en el pasado una constante insoslayable en las relaciones entre los individuos, grupos o clases sociales, y entre las naciones o los pueblos (...)” (p.9).

La anterior afirmación expresa el fenómeno de la violencia como algo constante dentro de cualquier sociedad, lo que conduce a que las relaciones sociales se vean afectadas. Esta erosión se produce dentro de las relaciones humanas que en la sociedad tiene un carácter histórico-social, causado por una serie de factores sociales no resueltos dentro del tejido social.

El fenómeno como tal debe ser considerado como algo externo al que la padece, todo el que sufre algún tipo de violencia es porque le ha sido impuesta. Tal como lo afirma Caponnetto (2004), “la violencia, considerada en sí misma, es sólo fuerza, coacción, ejercida o padecida desde afuera y sin ninguna cooperación por parte del que padece” (párr. 15)

De igual modo, lo social dentro de la violencia tiene que ver con algo amenazador a los individuos o grupos. También se asocia a la violencia el factor de la libertad humana, si esta representa un mal para el ser humano, parte por establecer límites

dentro de la interacción del mismo. La violencia puede ser ejercida por un individuo y también por algo externo a este (Safranski, 2000).

De igual manera, la violencia no se ha reproducido de la nada y ello implica que el fenómeno vaya tomando nuevas dimensiones en la esfera de la vida social. La reproducción de la violencia, en palabras de Sánchez (1998), fue establecida por grupos que fueron marginados y considerados como amenazas débiles para el orden social que mantenía la violencia del Estado.

Asimismo, la instauración de dicho fenómeno en la sociedad se manifiesta en la aparición de otros grupos que buscan desafiar al Estado como institución encargada del orden, y ello genera que se produzca una ruptura de las normas que rigen la convivencia de la ciudadanía. Se debe partir, además, que la aparición de este fenómeno social tiene a su base una multiplicidad de factores por los cuales se reproduce, y la capacidad de respuesta debe ser integral a manera que pueda ir minando el avance de este fenómeno.

Esto lo afirma Castorina y Kaplan (2008), al decir: “Lo esencial a propósito de la violencia como fenómeno social es que solo existe bajo una gran multiplicidad de formas. Hay acciones de diferentes grados de violencia que suponen manifestaciones cualitativas distintas de la misma” (p. 28). Esas formas de manifestación pueden ser de tipo simbólica o psicológica, la cual para comprenderla se hace necesario rastrear las causas que la producen.

De igual manera, cuando se analiza el problema tiene que ver, como afirma Zizek (2009), con el miedo al prójimo, tomando en cuenta que muchas veces las formas de violencia se ocultan en los individuos o grupos que la producen. Se ha dicho mucho sobre la problemática estudiada, pero pocos entienden las dimensiones del problema real.

Algunos expertos en el tema coinciden en que la violencia tiene relación con amenazas que atentan contra la integridad física de los individuos. Con base a ello, Hobsbawn (2010), plantea que al hablar de la violencia desde el punto de vista social implica "(...) el empleo efectivo o la amenaza de la violencia para obligar a otros a hacer lo que no harían en otras condiciones" (p.294). Esa amenaza solo puede ocurrir dentro de lo social, es decir, que la violencia solo puede ser puesta en práctica por un grupo o un miembro del mismo.

Las formas de la violencia no aparecen de la nada en una sociedad, si se ha dicho que tiene que ver con el componente social, sus factores se originan en éste. La problemática en el país se ha querido analizar tomando en cuenta que la violencia la generan pequeños grupos sociales excluidos y marginados, los cuales no tienen acceso a oportunidades.

Asimismo, el fenómeno ha llegado a causar una polarización en los procesos de socialización de las personas. Comenzando porque hoy en día nadie puede movilizarse libremente por los territorios; de igual manera, los conflictos que suceden en la escuela tienen la misma lógica, pequeños grupos controlan el régimen y no solo las autoridades.

En ese sentido, para comprender la problemática en la sociedad debemos tomar en cuenta una serie de factores sociales relacionados al fenómeno, como lo refleja la revista *Realidad* (1997), al decir:

Las graves limitaciones socioeconómicas y culturales de gran parte de los salvadoreños, que los empujan a delinquir. Además, es importante señalar la alta tolerancia que la población posee respecto a la violencia y la facilidad con la cual se aprende y se premia a la violencia como método para resolver los problemas (p.308)

En particular la polarización de las relaciones sociales, expresadas mediante la violencia como método de resolver los problemas, lo ejemplifica Elías (2003), en un artículo sobre los establecidos y los forasteros, establece que en una determinada

comunidad los que han habitado por años ahí, siempre miran con recelos cuando los nuevos habitantes llegan a la misma, sospechando que ellos, no cumplirán con las reglas y valores que estos practican, lo cual genera un tipo de estigma sobre los nuevos inquilinos y hace que los establecidos los consideren débiles.

Lo mismo sucedió con el Estado, el cual se consideró superior a los grupos excluidos y marginados y la represión fue la solución dada para resolver cualquier problemática que surgiera de los mismos. De esa manera, el Estado tendió a considerar inofensivos a los grupos pandilleriles que cometían delitos graves, a los cuales no se les ofreció una solución y estos fueron expandiendo la violencia, hasta llegar a la escuela.

Por muchos años la sociedad salvadoreña, en palabras de Deleuze (1987), fue concebida como una sociedad disciplinada, es decir, controlada bajo la lógica del poder de unos contra otros. Este poder transcendía las instituciones y buscaba unirlos bajo un mismo mando. Bajo esa lógica, la escuela se creó como una institución para controlar el comportamiento de los individuos bajo un proceso de instrucción.

Por ello, la violencia dentro del ámbito social implica el sometimiento, como dice Roucek (2014), de grupos fuertes contra los débiles que tienen la intención de llevarlos hasta alcanzar sus fines. En el país, la aparición de dichos grupos generó que fueran creciendo y tomarán poder. Hoy en día estos grupos controlan la escuela, deciden quien entra y sale, quién aprueba o es promovido de grado y son capaces de condicionar a las autoridades.

A continuación se presenta la tabla 1, en la que se esbozan los principales debates epistemológicos sobre la violencia.

Tabla N° 1:
Debates epistemológicos sobre la violencia

Teórico	Perspectiva sobre la violencia
Strejilevich	Violento tiene que ver con provocar dolor, lesión o destrucción sin que media alguna persona
Adolfo Sánchez Vásquez	La violencia como una constante en las relaciones entre los individuos y grupos sociales.
Mario Caponnetto	La violencia es algo externo al que la padece.
Rudiger Safranski	La violencia asociada al problema del mal y de la libertad de los individuos.
Castorina y Kaplan	La violencia social se presenta como una multiplicidad de formas en la vida social.
Zizek	La violencia implica el factor del miedo en los otros.
Hobsbawn	El empleo efectivo o la amenaza de la violencia para obligar a otros a hacer lo que no harían en otras condiciones.
Norbert Elías	La violencia sucede entre grupos establecidos y forasteros (nuevos) dentro de la comunidad.
Foucault	La violencia como una forma de control a través de la disciplina y el poder.
Roucek	La violencia ocurre entre grupos fuertes contra débiles.

Fuente: elaboración propia, marzo-2018

2.2 El fenómeno de la violencia social en El Salvador

Hablar del fenómeno de la violencia social a partir de mediados de los años 90 requiere diferenciarla de lo que sucedió en la década de los ochenta. En este contexto se habla de una nueva forma de expresión de la violencia, que tiene su origen en las pandillas. De igual manera, las pandillas son un nuevo tipo violencia que tiene un carácter social y que se asienta en el frágil tejido social del país.

La violencia generada por los grupos antes mencionados tuvo una fuerte acogida entre los jóvenes que habitaban en zonas marginales, los cuales fueron generando los siguientes problemas en las comunidades: asaltos, peleas, disputas de territorio, conflictos en la escuela, entre otros. Según el PNUD (2013):

(...) las pandillas se asientan en un contexto caracterizado por la convergencia de frágiles estructuras familiares, escaso control parental, insuficiente presencia de instituciones de protección social, débil interacción entre agentes socializadores primarios (como la familia y la escuela), grandes desventajas económicas y sociales, y la existencia de economías sumergidas o ilegales que surgen, en parte, como respuesta a una estructura socioeconómica incapaz de cubrir formalmente las necesidades básicas de la población. Estos, entre otros factores y carencias, son los que llevan a que un joven decida participar en una pandilla (pp. 214-216).

Los problemas psicosociales dejados por la guerra contribuyeron a la expansión del fenómeno, sobre todo porque no hubo un saneamiento social ni mental en las personas. De esta manera, los métodos para resolver los conflictos en las distintas instituciones (escuela, familia, comunidad) siguieron la misma lógica que se usó durante la década del ochenta.

Asimismo, el componente de la desintegración familiar jugó un papel importante en la integración de jóvenes a las pandillas. Buen porcentaje de hogares a finales de la década de los 90 e inicios de la primera del nuevo siglo tenían como cabeza de hogar a la madre. Esta situación ha provocado que estas no puedan cuidar a sus hijos, ni puedan estar pendientes de lo que hacen. En palabras de Smutt y Miranda (1998):

Estas pandillas son un hecho social preexistente al proceso de transición política iniciado con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992. No obstante, fue desde esa coyuntura que las dimensiones y características asumidas por dichos grupos motivaron una amplia preocupación social y estatal, que se sustentó, muchas veces, en una equívoca percepción del fenómeno. Debido a ello, la etapa transicional fue escenario de marcadas

tendencias para estigmatizar a los jóvenes organizados en pandillas y para aplicar "soluciones" coercitivas al problema (p. 11).

Los estudios realizados por Smutt y Miranda (1998), no fueron tomados en cuenta por el gobierno de turno ni los futuros; la solución a través de la coerción y la cárcel fue la medida implementada. Los gobiernos no entendieron el fenómeno que representaba esta nueva problemática social, la cual generaba una nueva polarización social en el país, diferente a la guerra civil.

Para la autora, los procesos de socialización juegan un papel importante a la hora de entender el problema de las pandillas. Desde los años 80's El Salvador vivió masivas migraciones, lo que generaba altos niveles de desintegración social en la familia. Así también, el factor del conflicto que vivió el país, lo cual para ella, deja una cultura de la violencia impregnada en la sociedad. Con base a lo anterior, Smutt y Miranda (1998) afirman:

Por lo tanto, entender la violencia como sinónimo de delincuencia, además de reducir la problemática, define en cierta forma quiénes son los "buenos" y quiénes los "malos". De tal forma, los desempleados, los marginados, los jóvenes, los alumnos de un determinado instituto y, en definitiva, personas en situación de riesgo social son considerados "potenciales delincuentes" que deben ser controlados (p. 24).

Bajo esa lógica, la violencia social que se ha venido desarrollando en el país ha sido vista desde un enfoque más jurídico, en vez de entenderlo desde la lógica o el punto de vista social. Estas ideas la reflejan la puesta en marcha de planes como la *Mano Dura* y *Súper Mano Dura* del año 2003 y 2004, respectivamente. Si el problema de la violencia tiene fuertes matices de exclusión, dichas leyes, en palabras de Fuentes (2015), consistieron en:

El plan policial de mano dura, además de transgredir derechos humanos, no tuvieron otros resultados respecto al fenómeno, y las leyes antimaras eran, sobre todo, inconstitucionales

y curiosamente temporales, dictados en periodos preelectorales. No se aplicaron en los tribunales y el fenómeno, lejos de disminuir, creció (p.117).

La lógica de los planes de seguridad entre los años 2003 y 2013 fue una medida coyunturalista y de carácter político, que tenía como objetivo mostrar a la población que había un interés por resolver el problema de la violencia en el país. Esa solución implicaba a las escuelas, comunidades y familias, donde se encontraban los jóvenes en su mayoría con factores de riesgo de caer en las pandillas. A continuación, se muestran los diferentes tipos de riesgos a los que están expuestos los jóvenes:

Figura 1: Factores de riesgo en jóvenes.

Factores de riesgo en jóvenes pandilleros.	Factores de riesgo en jóvenes no afiliados.	Factores de riesgo amplificados.
Familia: vínculos débiles.	Familia: lazos afectivos con adultos pro sociales.	Familia: niños y niñas que nacen de uno o ambos padres miembros de pandilla.
Escuela: conductas conflictivas.	Escuela: valorización como una acción positiva para el futuro.	
Individuo creencias antisociales.	Individuo mismo: proyecto de vida/ actitud más positiva sobre eventos negativos.	
Amigos: amistades antisociales.	Amigos: amistades similares a ellos.	
Comunidades: las pandillas tienen presencia en comunidades caracterizadas por un contexto social desventajoso.		

Fuente: Tomado de Informe Desarrollo Humano 2013.

La figura anterior, muestra los niveles de riesgo en que se encuentran los jóvenes en los distintos grupos, tales como la familia, los amigos y la comunidad. Pese a que en

América Latina cada país tiene políticas en materia de juventud, muchos se quedan engavetados y no se ponen en marcha. Esta idea la refleja Rodríguez (2011), al decir: “En el mejor de los casos, algunas de las propuestas incluidas en dichos documentos de política pública, se han implementado a partir de los esfuerzos aislados de alguna de las instituciones gubernamentales operantes en este campo” (p. 12).

Por ende, la violencia social en el país, está tomando nuevas magnitudes y está llegando a instituciones como la escuela. Es decir, la violencia tradicional que se ejercía en la escuela junto con la producción de los entornos está causando alarma entre los profesores y alumnos. En particular, el problema de la violencia social debe empezar por atacar aquellas causas que la provocan y no tomar medidas coyunturalistas y penalistas.

2.2.1 Los orígenes de la violencia estudiantil

Los primeros conflictos que se dieron entre diversos grupos estudiantiles tienen sus orígenes a principios de la década del 40 del siglo pasado. Dichas rivalidades fueron concebidas como búsqueda de liderazgo por parte de diversos grupos de distintas instituciones. Las causas de estas peleas se le atribuían a la identidad creada en los estudiantes de las instituciones educativas públicas contra las privadas.

Hasta 1980 la violencia ejercida por estos grupos estudiantiles se consideraba todavía sana. Es decir, presentaba causas por disputas de liderazgo, ganar prestigio, ser el mejor, entre otras. Así también, un estudio realizado por FUNDASALVA, citado por Savenije y Beltrán (2007), afirma:

La explicación más frecuente” encontrada por FUNDASALVA – sobre la manifestación de la violencia estudiantil – es que se puede “interpretarla como una ‘rivalidad’ que existe entre los institutos técnicos e institutos nacionales”. En este marco, FUNDASALVA indica que “a la base de la rivalidad se establece el supuesto de imagen o estereotipo de superioridad en diferentes ámbitos” Entre las otras explicaciones, dadas por los participantes de los grupos focales, se caracterizan los actos de violencia como conductas

impulsivas; mencionan la afiliación de estudiantes a pandillas o maras, y consideran la rivalidad como una tradición heredada. Además, “para algunos alumnos, las riñas surgen como un proceso de autodefensa y de reivindicación del honor de la institución en la que estudian”. Lastimosamente, no queda claro cómo dichas explicaciones se relacionan entre sí (p. 5).

Dicha respuesta muestra como la violencia en la escuela en sus primeras décadas obedecieron a factores de rivalidad entre estudiantes, así también, como el problema evolucionó hasta principios de la década del 2000 de manera general, sin entrar a explicar sus causas. En ese sentido, se parte a explicar la evolución de la problemática hasta llegar al problema de la generación de la violencia en la escuela en la actualidad.

Se debe partir de que la violencia generada en los centros educativos data de una larga historia, que no solo tiene que ver con la guerra civil o la pérdida de valores en los jóvenes durante la época de la posguerra. Las rivalidades entre estudiantes surgen a principios de la década del 40. Esta violencia se generaba con base a un eje central, el cual era el deporte.

Entre esos primeros centros educativos, en los cuales se generaba dicha rivalidad, se encuentran: el Liceo Salvadoreño, el Externado San José, el Colegio García Flamenco, y el Instituto El Salvador. Eran las barras de los equipos de fútbol y basketball donde los conflictos se hacían presente. Estos primeros conflictos se mostraban a la palestra pública mediante la difusión de los periódicos. Tal como lo afirma Savenije y Beltrán (2007),

En 1946, los periódicos hablaban con indignación, pero también con sorpresa sobre los acontecimientos desarrollados en el estadio. Por ejemplo, un periodista de La Prensa Gráfica se quedó sorprendido cuando: “en plena cancha [...] varios jugadores del equipo negro agredieron a varios jugadores del Liceo” (“Un espectáculo,” 1946). Cuatro días después, el mismo periódico mostró su incomprensión de la conducta de las barras, haciendo referencia a ‘la noble misión del deporte’ cuando da una reprimenda dirigida a los miembros de las barras: “el sábado la barra ‘flamenca’ olvidando la noble misión del

deporte en sí, hizo [...] gala de una cultura que mucho dudamos le sea impartida en un centro educativo de la bien ganada fama y prestigio del Colegio García Flamenco” (“Candente,” 1946) (...)” (p.18):

Estas primeras riñas las protagonizaron estudiantes de colegios privados, donde por lo general estudiaban hijos de las clases acomodadas. La manifestación de esta violencia era vista como algo normal dentro de las instituciones educativas, pese a que sus consecuencias eran en muchas ocasiones dañinas para los estudiantes y el público en general.

Por otro lado, para 1950 la peleas entre las distintas barras fue incrementando y sus consecuencias fueron peores. La rivalidad no se expresó solo en las peleas en los partidos de basketball, sino también fuera de los mismos. Con base a ello, las manifestaciones de la violencia se volvieron más una costumbre para los grupos estudiantiles.

Esta década, representó el aumento de los conflictos entre los centros educativos, lo que generó detenciones e intervención de los jueces en dichas peleas. Estas ideas son afirmadas por Oliva (2015) y Savenije y Beltrán (2007), al decir:

(...) Después de un partido de básquetbol efectuado en el Gimnasio Nacional entre los equipos del Externado San José y el Instituto El Salvador, que fue ganado por el equipo del Externado, los buses que llevaban a los estudiantes aficionados del equipo ganador de regreso a su colegio fueron atacados. El mismo periódico explica más detalladamente lo que pasó: dos autobuses escolares del Externado San José fueron cogidos a pedradas y uno de ellos a balazos por una multitud de jóvenes estudiantes, descontentos por la derrota que les infirieron en un partido de básquetbol (p. 21).

Esa información confirma el nivel al que llegaron las riñas entre diversos grupos estudiantiles pertenecientes a las barras de los colegios de la época. A diferencia de la década del 40, la policía tuvo que intervenir en dichos conflictos y en algunos casos llegó a mano de jueces. De igual manera, para la década de los años sesenta y setenta

las rivalidades empezaron con la exigencia de otro tipo de demandas, las cuales estaban dirigidas al gobierno y al Ministerio de Educación (MINED).

Para 1960/70 hubo una combinación de demandas, tanto en lo deportivo como en las demandas sociales que empezaban a mostrar una clara diferencia entre los institutos públicos de los colegios privados. En esta lógica, Oliva (2015) menciona:

Durante los años sesenta y setenta las riñas estudiantiles, cuyas causas para los jóvenes estaban en la rivalidad deportiva dentro de los campeonatos que jugaban sus equipos colegiales, dejaron de ser casos aislados y pasaron a ser un patrón de los juegos, en los que la Policía tenía un papel disuasivo (p. 15).

Como se dijo, la violencia escolar de estas décadas involucró la intervención de los cuerpos de seguridad en la disuasión de la violencia entre los centros educativos. Esto se debió a que las luchas empezaron a tomar otras dimensiones, las cuales incluían el uso de piedras, armas y quemas. Cualquier evento deportivo ocurrido significaba la aparición de conflictos en cualquier instante de la competencia, por lo que las barras estaban conscientes a la hora de asistir a dichos encuentros deportivos.

Para la década de 1980, la situación de las rivalidades no cambiaría. Sin embargo, la pelea entre los centros educativos fue con base al honor y la identidad de los estudiantes con la institución a la que pertenecían. El uso de mascotas o símbolos del mismo bastaba para que las riñas estudiantiles aparecieran en los juegos deportivos, tal como lo afirma Savenije y Beltrán (2007):

En ese incidente, la sola presencia de los atletas y la exhibición de las mascotas – es decir, de los símbolos que representan el honor, orgullo y la identidad de las instituciones – fueron suficientes para provocar un enfrentamiento violento entre las barras. Jugar animosamente un partido y perderlo, una barra emocionada y sobrecalentada en sus ánimos viendo a sus favoritos derrotados, dejaron de ser ingredientes necesarios para desatar el enfrentamiento. La rivalidad empezó a ganar otras características que más

adelante crearían una nueva situación en la cual también el escenario deportivo perdería su importancia (p. 27).

La rivalidad de los años 80 presentó una cuestión múltiple en la aparición de las rivalidades. Ya no bastaba que hubiera un juego deportivo, sino que también aparecieran insignias de la institución y además de solo pertenecer a uno de los centros educativos rivales, Instituto Nacional Francisco Menéndez, Instituto Técnico Industrial, Externado San José, García Flamenco, entre otros, para ser objeto de la violencia entre los estudiantes.

Cualquier estudiante que estuvo en esa época coincide en que la identidad jugó un papel importante a la hora de generar las riñas entre las instituciones educativas. Si eras del INFRAMEN, no se podía estar cerca de los del ITI; de igual manera, si eras de un colegio privado, no se podía acercarse a los públicos y viceversa. Ello provocó que a los estudiantes de los colegios privados se les llamara *pequeños burgueses* y esto a la vez dio origen a una nueva rivalidad.

Para finales de la década de los 80, los disturbios generados por la violencia estudiantil se fueron separando del deporte y podía ocurrir en cualquier lugar. Las agrupaciones entre distintas instituciones le dieron otro rumbo a las rivalidades entre los estudiantes de diferentes zonas. El uso de armas fue cambiando poco a poco; si antes se habían utilizado cinchos, piedras y puños, a principios de los noventa se empezaron a utilizar machetes, navajas y armas hechizas. En cuanto a las alianzas, Savenije y Beltrán (2007) afirman:

Paralelamente, la inercia de las confrontaciones llevó a un proceso de búsqueda de aliados. Para sentirse más seguros o más protegidos los estudiantes empezaron a buscar apoyo con los alumnos de otros centros educativos. La barra de la ENCO fue una de las primeras que se comprometió como aliada del INFRAMEN (...) (p. 29).

Este sistema de alianzas entre las barras de los diferentes institutos fue creando rivalidades, ya no por el deporte o por la identidad con la institución, sino rivalidades

por zonas entre los diferentes estudiantes y el uso además de nuevas armas para dañar a los otros. Esta situación fue empeorando durante toda la década del 90 y la violencia en los centros educativos fue tomando un rumbo ajeno a las sucedidas en las anteriores décadas. En palabras de Savenije y Beltrán (2007):

Así pues, con la ampliación de las rivalidades, las cuales se convirtieron en enemistades generalizadas, también cambiaron las armas que utilizaban los estudiantes. En los noventa, aunque los puños, cinchos y piedras posiblemente se mantuvieron como las armas más usadas, también se menciona el uso de navajas, cuchillos, machetes y armas hechizas que emplean cartuchos de escopetas (...) (p. 30).

A partir de este momento aparece el concepto de *mara estudiantil*, para referirse a los estudiantes que provocaban disturbios en la vía pública. La década del 90 se caracterizó por la generalización de los disturbios en cualquier espacio de la vía pública por estudiantes en su mayoría de institutos públicos, cuya rivalidad ya no era el deporte, sino la defensa de territorios.

El nuevo tipo de violencia generada por los estudiantes fuera de las escuelas se le denominó “rivalidades sin deporte”. Comienzan a surgir en este período las denominadas pandillas juveniles que posteriormente fueron conocidas como maras. El asesinato de estudiantes es una nueva modalidad para la década del 2000, los estudiantes del INFRAMEN y del Centro Cultural Italiano.

El aumento de la muerte de estudiantes generó alarma en las autoridades de educación, esto lo reflejan los datos de alumnos detenidos, que para el año 2001 fue de 123 estudiantes, en el 2002 fueron 130, para el año 2003 fueron 187 estudiantes, mientras que para el año 2004 aumentó a 245 estudiantes. De hecho, el carácter de las conductas antisociales, según la Organización de las Naciones Unidas (2007), están relacionadas con muchachos o jóvenes que se encuentran en una situación de desocupados y, por ende, le toca que dedicarse a delinquir. Esta lógica empezó a notarse fuertemente en el país a principios del siglo XXI, cuando la situación de las pandillas juveniles representaba un problema grave.

Capítulo III: Enfoques para abordar la violencia en la escuela

3.1 Los enfoques para el análisis de la violencia escolar

Para comprender el abordaje del fenómeno de la violencia en la escuela, se hace necesario afrontarlo desde tres enfoques importantes. La violencia como tal no solo tiene un componente físico, sino también psicológico y simbólico, que a veces son muy difíciles de identificar. Con base a ello, se utilizaron tres orientaciones que permitieron analizar la problemática desde una visión amplia para explicar el fenómeno.

3.1.1 El enfoque sociológico sobre la violencia

Desde el enfoque sociológico se pretende entender el fenómeno de la violencia en la escuela desde dos teorías importantes. La primera es la teoría funcionalista sobre la violencia, cuyas explicaciones se basan en asociar diferentes causas al comportamiento de los grupos e individuos en la sociedad; en segundo lugar, la teoría sobre el control social, las relaciones de poder y la desviación, que tienen una clara relación con la teoría funcionalista, pero que van más allá de relacionar los dos conceptos antes mencionados y establece una relación con el poder y la autoridad, como medidas coercitivas para controlar las conductas desviadas.

Para entender las teorías sociológicas de la violencia, es importante comprender algunos conceptos sobre los cuales se ha intentado explicar el fenómeno. Para autores como Durkheim, Weber, Merton y Parsons, la violencia debe ser explicada a través de los conceptos de *anomia*, *acción social*, *consenso*, *armonía social*, *equilibrio social*, *hecho patológico*, entre otros.

En palabras de Durkheim, la explicación fundamental que gira en torno a la violencia es que se debe entender como un hecho patológico. Este concepto explica la violencia debido a que son hechos no aceptados en la sociedad, ya que sus consecuencias causan un desorden en la sociedad y en su funcionamiento. Para Durkheim, citado por López (2017), el hecho patológico es “sinónimo de organismo no

sano o función que daña o altera el equilibrio vital de la sociedad. El hecho patológico es la acción mala, ejemplo, el crimen” (p. 50).

Dado que, para el autor el aumento de la delincuencia se debe a que los mecanismos de control han fallado, es decir, las normas y prácticas sociales aceptadas en una sociedad. En otras palabras, hay restricciones sobre las aspiraciones de las personas. En el caso de El Salvador, los índices de violencia social se han incrementado debido a factores como: el desempleo, la desigualdad social, la herencia de una cultura de violencia que no permite mantener un orden social en términos funcionalistas.

Estas formas que van en contra del equilibrio social suceden, para Durkheim, citado por Zofio y Bonavena, (2008), cuando:

(...) Al adquirir más rápidamente nuevas necesidades que las posibilidades de satisfacerlas se acumulan sentimientos de amargura y frustración. Con la rápida disolución de las solidaridades comunales y la creciente disonancia entre las experiencias de la vida y la estructura normativa que las regula, las tensiones y las hostilidades generaron crímenes, suicidios, locuras y arranques espontáneos de sufrimiento popular (...) (pp. 83-84).

El anterior planteamiento, explica que la violencia social sucede cuando hay una falta de oportunidades en una sociedad determinada. En el caso del país, la falta de políticas en el área de la juventud ha mermado el tejido social y los jóvenes no han tenido otra opción que integrarse a las pandillas y que éstos grupos causen diversos conflictos en la escuela.

Asimismo, para Merton (2002), la violencia se debe a causas anómicas en una sociedad. Para dicho autor, los factores culturales juegan un papel importante en la transmisión de los valores y normas al interior de los agentes socializadores. Al igual que Durkheim, piensa que las instituciones sociales tales como la familia y la escuela, son las principales en lograr que sus miembros se adapten a un sistema social. Cuando

las normas no son respetadas en una sociedad, entonces se presentan conductas desviadas en los individuos. En tal sentido, Merton (2002) expresa:

(...) los padres sirven de banda de trasmisión de los valores y los objetivos de los grupos de que forman parte, sobre todo de su clase social o de la clase con la cual se identifican. Y las escuelas son, naturalmente, la agencia para la transmisión de los valores vigentes (...) (p. 215).

De la misma manera la familia y la escuela son dos instituciones sociales importantes para la formación de valores en los individuos. De igual manera, para González (2014), los grandes problemas que afectan a los salvadoreños son las exclusiones económicas, culturales y políticas que recaen sobre sectores mayoritarios, entre los que se encuentra la familia y la escuela como agentes socializadores primarios.

Cuando los individuos que integran estos dos agentes sociales violentan las normas sociales, presentan en palabras de Merton (2002), una desviación de la conducta. Para Buckley (1977), "(...) Ello significa que la adhesión a la conducta canalizada socialmente conduce, en el curso natural de los hechos sociales, a premios (no recompensas), y la desviación conduce a penalidades (no castigos) (...)" (pp. 242-243).

La normatividad desde los teóricos del funcionalismo conlleva a que las personas mantengan un comportamiento adecuado, pero la violación a estas normas tiene su correspondiente castigo. Dicho castigo juega un papel equilibrante para los individuos. En el caso de la realidad del país, la violencia juvenil de finales de los noventa fue corregida mediante la aplicación de leyes penales con miras a mantener el orden social y disminuir los hechos de violencia.

Para finalizar, se revisaron las perspectivas de Weber y Parsons sobre la violencia. Ambos teóricos sostienen que esta proviene de una conducta desviada o anómica que no permite un desarrollo adecuado de los grupos y los individuos. La explicación de la

violencia parte por entender la conducta de las personas a través de sus acciones, de esta manera se puede controlar la forma de actuar de las mismas.

En ese sentido, para controlar las conductas Weber (1992), propone establecer un monopolio en el ejercicio de la violencia que resida en el Estado y que, a través de este, no se expanda a otros grupos. Para el sociólogo estadounidense Parsons, la violencia puede explicarse desde la normatividad y el consenso social. Para que una sociedad se mantenga en armonía social, es decir, no presente problemas como la violencia, tiene que establecerse un orden normativo a través de reglas y valores. Por ello Parsons (1983) plantea:

El núcleo de una sociedad, como sistema, es el orden normativo, organizado dentro de un patrón, a través del que se organiza colectivamente la vida de una población. Como orden, contiene valores y normas diferenciadas y particularizadas, así como reglas, que requieren referencias culturales para resultar significativas y legítimas (...) (p. 24).

De esta manera, los diferentes grupos dentro de la sociedad deben estar regulados por un sistema normativo, el cual en la sociedad salvadoreña debe estar dirigido por reglas dentro del hogar y la escuela que mejoren los procesos de convivencia social entre los diferentes miembros del hogar y los grupos que llegan a las escuelas.

En este sentido, Parsons apuntaba que para que estas normas sociales generen un equilibrio debían interiorizarse en los individuos, debido a que muchas veces las conductas de estos se desvían y se vuelven difusos, y estos se vuelven poco conscientes de ello. Esto quiere decir que problemas como la violencia sean vistos como algo normal por las personas, al no haber un respeto por los valores y normas que regulan la conducta.

No obstante, muchas de estas teorías no explican de dónde provienen esas fallas en las normas. Por ejemplo, en el país muchos actos de violencia juvenil se deben a factores sociales y culturales de carácter estructural, como: la desigualdad y la

marginación social de los jóvenes y la falta de políticas públicas que generen oportunidades en los mismos.

En este segundo apartado, se analizó el fenómeno de la violencia desde otras teorías que han tomado en cuenta otros elementos para explicar los problemas de las conductas en los individuos. Entre ellas están las del control social, que apuntan a que las malas conductas solo pueden ser controladas aplicándoles una dosis de poder a través de la autoridad. De igual manera, las relaciones de poder intervienen en estas y se les ha dado prioridad a medidas coercitivas.

Asimismo, las conductas violentas se han tratado de explicar como una forma de desviación por parte de los individuos asociada a los delitos. De esta manera, estas tres teorías explican desde su visión el problema de la delincuencia y la violencia. Sin embargo, la puesta en marcha de las mismas ha conllevado a resolver los problemas de una manera coyuntural, la cual no ha atacado los factores estructurales de una manera equilibrada.

Con base a lo anterior, es importante hacer la siguiente pregunta: ¿qué es una desviación? En términos generales, se le asocia con aquellas personas que no aceptan vivir con las reglas que se han establecido en la sociedad. Muchas veces se le relaciona con el delito, pero en la realidad va más allá de esto. Para Giddens (2000), puede definirse como “la falta de conformidad con una serie de normas dadas, que si son aceptadas por un número significativo de personas de una comunidad o sociedad (...)” (p. 267).

Esta forma de comportamiento que no acepta las reglas, si se aplica al caso del país tiene a su base muchas causas y sobre todo porque ha afectado a instituciones como la familia, la escuela y la comunidad. La mayoría de las personas que conforman estos grupos provienen de familias pobres que no pueden darles educación a sus hijos o han sido rechazados por la sociedad.

Para el caso de El Salvador, el fenómeno de las maras es un ejemplo claro. La conformación de estas a partir de los noventa está causando graves problemas a la sociedad salvadoreña y a instituciones como la escuela. Por ello, López (2017), menciona que una conducta es desviada cuando la sociedad reconoce que ha transgredido las reglas de convivencia y para la cual existe una sanción.

La sanción con la que se ha corregido a los individuos desde épocas anteriores, ha sido el castigo corporal, esto es, la violencia física. Estas formas son maneras de controlar la conducta individual y grupal. En ese sentido, Foucault, citado por Daza (2012), define el castigo como:

Una técnica de coerción de los individuos; pone en acción procedimientos de sometimiento del cuerpo, con los rastros que deja, en forma de hábitos, en el comportamiento; y supone la instalación de un poder específico de gestión de la pena (p. 7).

La definición anterior muestra que los castigos son impuestos por un poder, por lo tanto, estos se dan mediante relaciones jerárquicas de poder. Así, por ejemplo: en la familia los padres, en la escuela los docentes o autoridades, en un país los organismos de seguridad. En efecto, en El Salvador la conformación de los grupos denominados maras ha generado que estos demuestren poder a través de la violencia social. Por lo tanto, al Estado solo le ha quedado la opción de resolver el problema mediante la coerción a través de la policía y el ejército.

Estas formas de control social tienen que ver con la aplicación de la violencia física en las maras. En los últimos diez años se han creado una serie de leyes encaminadas a castigar a dichos grupos, pero no se ha resuelto el problema. Pese que para Buckley (1977), el poder es una forma de controlar las conductas de otros, para el caso del país, no sería muy aplicable.

Según Berger (2012), la violencia física es el único mecanismo de control eficaz en cualquier sociedad, por lo que afirma:

Allí donde viven o trabajan seres humanos en grupos compactos, en los cuales son conocidos personalmente y con los que están vinculados por sentimientos por sentimientos de lealtad personal (la clase que los sociólogos llaman grupos primarios), se ejercen mecanismos de control muy potentes y al mismo tiempo muy sutiles para atacar el descarrío efectivo o potencial (...) (p. 104).

Los mecanismos de control de los que habla Berger son los establecidos en la familia, la escuela, amigos, entre otros. Para él, dichos grupos deben ser los encargados de corregir las desviaciones en sus miembros. Pero, en el país, el dañado tejido social ha debilitado a estos grupos y los ha hecho vulnerables a la violencia, incluso estos mismos han sido reproductores de violencia en la sociedad.

3.1.2 El enfoque antropológico de la violencia: el fenómeno cultural

El enfoque antropológico de la violencia parte por entender esas formas simbólicas o universos simbólicos por medio de los cuales se establecen formas de control de la conducta de los grupos, cómo se produce la violencia mediante interacciones que involucran símbolos, gestos y otras. Dentro de esa interacción, el miedo y las marcas juegan un papel importante tomando en cuenta que el factor cultural tiene mucha implicación en la violencia en la escuela y es de los factores de control social más difusos.

El problema de la violencia social en su desarrollo histórico tiene que ver con el factor de la cultura. Es decir, a través del establecimiento de esta por medio de normas y valores que se transmiten dentro de la sociedad. En El Salvador el apareamiento de la violencia ha sido una constante histórica a través de los siglos, en la que se ha interiorizado en todos los grupos que conforman la sociedad.

Pero, ¿qué papel juega la cultura? En primer lugar, para Kottak (2006), “la cultura, que es aprendida, se transmite de una generación a la siguiente mediante el proceso de enculturación (...)” (p. 59). Esta forma de transmitir lo cultural sucede por medio de símbolos y valores y patrones sociales. Por lo tanto, implica una forma de interactuar,

en la que las personas le atribuyen significados sin necesidad de entablar una comunicación verbal.

De igual manera, para López (2017), la cultura es aprendida y transmitida, mediante el uso de diversos mecanismos por medio de la enseñanza. Estas formas de transmitir la cultura parten por emplear cuatro mecanismos importantes: símbolos, normas, valores y sanciones. Por ello, al interior de cualquier grupo son transmitidos y heredados por cada una de las generaciones.

Así pues, para el caso salvadoreño, las maras han instalado una serie de símbolos para interactuar entre ellos, como también para mantener atemorizadas a las demás personas. El uso de tatuajes en sus cuerpos y la elaboración de grafitis son formas de producir violencia en los territorios. Por ejemplo, cuando se observa un grafiti alusivo a una mara en una determinada colonia, se sabe que pueden golpearnos o llegar al extremo de asesinarnos.

Asimismo, esas marcas o símbolos crean identidad y referentes dentro de los individuos o grupos y con base a ello configuran su relación con los demás. Es decir, sus pautas de comportamiento de unos contra otros que tienen que ver con normas y valores transmitidos. Por ello, González (2014) afirma:

(...) como quiera que sea, los referentes simbólico-culturales lo son porque son punto de referencia a los cuales se remiten consciente o inconscientemente los individuos para nutrir su imaginario personal, esto es, su propio y particular universo de símbolos, desde el cual se configura su identidad, se relacionan con otros orientan su vida toman sus decisiones cotidianas (p. 74).

Lo anterior, muestra que al interior de los agentes socializadores se transmiten formas de comportamiento violento que van creando una identidad al interior de los jóvenes. Los grupos sociales mencionados, al no poder regular bajo normas y valores la conducta de sus miembros, transmiten generacionalmente formas de hacer violencia, lo cual crea modelajes o referentes.

Esos referentes que se van creando al interior de la sociedad están relacionados con la identidad de los individuos. Por ejemplo, si en la casa el papá es violento, el hijo tendrá como referente esa conducta, lo mismo sucede en la escuela con el profesor(a) y también entre el grupo de amigos. Por lo tanto, el individuo creará su identidad de acuerdo al espacio social en que vive y que lo rodea. En ese sentido, Waldman, citada por González (2014), afirma:

La identidad--- constituye una autopercepción, un [autorreconocimiento], una representación autoasignada desde la perspectiva subjetiva de los actores con respecto su ubicación dentro del espacio social. (...) En ese sentido, solo al darse una identidad, el individuo existe para sí y para los demás (...) (p. 75).

Con lo anterior se plantea que las personas, entre ellas los jóvenes, están buscando construir su propia identidad en la sociedad. Dicha identidad se construye tomando referentes de los agentes socializadores como la familia, la escuela y los grupos de amigos. Tomando en cuenta que en el país no se está dando un proceso de integración sociocultural por medio de normas y valores, los jóvenes buscan como modelos a personas violentas.

De la misma manera, las sanciones como mecanismo de castigo de las conductas se han visto como el único instrumento para controlar a los individuos, las identidades referentes de los jóvenes son las maras. Al incorporar a los jóvenes a dichas estructuras, su expansión crece y son capaces de generar miedo en la población. Tal como lo afirma López (2014) al entrevistar a Alejandra, una joven de Ilobasco:

(...) En fin, conceptualiza el fenómeno de la violencia desde las interpretaciones que otros, esencialmente, hacen tras haberla sufrido El percibir la violencia y criminalidad asechándola le hace sentir un temor enorme, miedo a que la violencia alcance a personas como ella que, escapan de los estereotipos creados sobre quienes suelen ser víctimas de la violencia y criminalidad (pp. 54-55).

Esto refleja el temor que siente la mayoría de la población ante el asecamiento de las maras. El miedo como tal tiene relación con la cultura de la violencia heredada de la guerra, pero que hoy es cometido por personas civiles que provienen de estratos marginados. Para Alejandra, habitante de Ilobasco, el diario vivir es un temor constante con el que tiene que convivir en su comunidad. En ese sentido, López (2014) plantea el testimonio así:

No vivir mañana es lo que más me preocupa...La situación de violencia porque sinceramente cada vez que salgo me da miedo, siempre voy pensando que me puede pasar algo, que no voy a llegar a la casa, ahorita siempre eso que voy a la u a estudiar siempre con miedo, y creo que lo segundo que más me preocupa es el estudio, porque creo que es lo primordial o sea me preocupa no realizarme como persona, como mujer (p. 55).

Esa frase de “no vivir mañana es lo que me preocupa” refleja el carácter simbólico de la violencia: sin recibir ningún tipo de amenazas verbales Alejandra siente temor a que cualquier día pueda ser víctima de la violencia. De esta forma, si la escuela ha sido la encargada de formar una identidad en los estudiantes por medio de la creación de referentes, ha impuesto desde su institucionalización la producción y reproducción de sus normas, tal como lo plantea Bourdieu y Passeron (1996):

Cada sistema de enseñanza institucionalizada debe las características específicas de su estructura y de su funcionamiento al hecho de que debe producir y reproducir, a través de los medios propios de la institución, las condiciones institucionales cuya existencia y persistencia son necesarias tanto para el ejercicio de sus funciones propias... como para la reproducción de una arbitrariedad cultural (p. 25).

Además, la cultura juega un papel fundamental en la transmisión de normas y valores en la sociedad. Por ello, el docente debe comprender que los estudiantes están rodeados de una cultura de la violencia en la que están inmersos y cuyos problemas son complejos de resolver. Para González (2012), la cultura de la violencia se manifiesta de la siguiente manera:

Contrario a lo que parecía –se dice en el mencionado editorial---, la transición no pudo impedir que las formas más primitivas de la violencia estructural emergieran con una brutalidad desconocida. A ello contribuye la guerra pasada, al haber permitido la circulación de toda clase de armas de fuego, al haber debilitado una institucionalidad estatal ya de por sí bastante frágil y al haber desgarrado el tejido social. La guerra, dada su naturaleza, creó normas y valores sociales que legitimaron y privilegiaron el uso de la violencia en las relaciones sociales, exacerbando y universalizando la cultura de la violencia en la que ahora vivimos inmersos. Pero esta cultura no es una simple herencia de la guerra, sino que es actualizada por los comportamientos sociales e individuales cotidianos. Así, la violencia ha llegado a ser aceptada como forma posible e incluso requerida de comportamiento, convirtiéndose en una cultura, cuya mentalidad y valores privilegian la acción violenta (p. 36).

Todo lo anterior abarca lo que ha sido y es el problema cultural de la violencia en el país. La cual se ha transmitido en instituciones como la familia y escuela, lo que se ha vuelto algo normal en el proceso de socialización. Las sanciones a través de castigos o medidas coercitivas ha sido la forma de resolver los malos comportamientos en los individuos.

3.1.3 El enfoque psicosocial de la violencia

Con el presente enfoque, se busca entender como desde el comportamiento de los individuos unidos con los factores biológicos y sociales se puede explicar el por qué de la violencia. Este enfoque sirve de complemento a los dos anteriores y gira su análisis tomando en cuenta el entorno dónde se desarrollan los individuos. En ese sentido, para Jiménez, Ladino y Ramírez (2012):

(...) los factores psicosociales son aquellos elementos sociales que pueden desencadenar un comportamiento específico del ser humano, los cuales pueden ser históricos, ideológicos, económicos entre otros, estos elementos se reflejan en los seres humanos en sus formas de vida, sus relaciones con los demás y su condición económica. (p. 29)

La anterior definición plantea que este enfoque aborda de una manera holística el problema de la violencia social en el país, la que engloba elementos históricos, económicos e ideológicos. Asimismo, hay una serie de teorías que permiten explicar el surgimiento de conductas agresivas en los individuos, que tienen diversos orígenes según la perspectiva con que se aborde.

Por ello, en un primer lugar se abordará el presupuesto de la teoría instintivista, la cual explica que la agresión está presente en la estructura biológica del ser humano y este reacciona de manera natural ante cualquier situación de amenaza. De esa manera, para Lorenz, citado por Baró (2004): “(...) la agresión entre las especies, afirma Lorenz, no es por tanto un fenómeno diabólico, sino un fenómeno natural, requerido incluso por la misma vida” (p. 380).

Bajo la lógica de esta definición, la violencia en el ser humano puede explicarse porque este se siente sometido a una presión y necesita descargar esa pulsión sobre otros. Es decir, cuando el individuo no puede cumplir sus metas o satisfacer sus necesidades personales cae en situaciones de violencia contra los otros. Por lo tanto, la violencia es una forma adaptativa del ser humano, la cual se expresa en la descarga de agresiones contra otras personas.

Desde esta teoría, hay una regulación natural para que las conductas agresivas puedan encarrilarse por vías inofensivas. Es decir, que los individuos solo utilicen las agresiones como mecanismos de defensa utilizados ante una amenaza. Sin embargo, dicha teoría no establece bajo qué mecanismos se pueden regular esas conductas en los individuos.

Otra de las teorías que contempla este enfoque es la teoría del psicoanálisis, cuyo exponente principal es Sigmund Freud. Para el caso de Freud, su principal aporte gira en torno al concepto de pulsión, como explicación de conductas violentas en los sujetos. Pero, ¿qué es una pulsión? En palabras de Baró (2004): “(...) una pulsión es

un proceso dinámico consistente en un impulso (carga energética, factor de motilidad) que hace tender al organismo hacia un fin (...)" (p. 383).

Así pues, para Freud los seres humanos llevan sobre ellos represiones que necesitan descargar sobre otros. Esa liberación de energías para el autor se manifiesta en conductas agresivas a causa de no poder liberarse de esa pulsión, que desata condiciones óptimas para la violencia en los individuos. En ese sentido, Castellanos y Solís (2012), afirman:

Por consiguiente, la vulnerabilidad humana se atribuye al individuo, a partir de la concepción biológica de éste, es decir, que la vulnerabilidad a la violencia está condicionada por el nivel de represión que el hombre establezca de sus instintos, al margen del ambiente circundante (p. 40).

Para la teoría instintivista, el ser humano actúa de manera natural, buscando satisfacer las necesidades básicas. Esta teoría no toma en cuenta el contexto en que se desarrolla esa forma de actuar, teniendo en cuenta los factores socio históricos que rodean al ser humano. En El Salvador las satisfacciones de las necesidades en el individuo han sido reprimidas de manera coercitiva, buscando eliminar esos impulsos de destrucción y de maldad.

En ese sentido, los postulados de Fromm están encaminados en que los seres humanos no desatan su comportamiento agresivo de la nada. Si bien es cierto que los humanos tienen en su estructura biológica impulsos agresivos, lo que estos expresan sucede bajo condiciones de represión de sus sentimientos. Tal como afirma Fromm (1984), "(...) la represión de los sentimientos espontáneos y, por lo tanto, del desarrollo de una personalidad genuina, empieza tempranamente; en realidad desde la iniciación misma del aprendizaje del niño (...)" (p. 277).

Con la anterior definición, el autor explica que los procesos coercitivos se empiezan a transmitir a temprana edad, lo cual genera que se vayan interiorizando y tomando como algo bueno las conductas agresivas. Por lo tanto, el componente social juega un

papel importante en la transmisión de esos valores. En ese sentido el ser humano no actúa de manera natural agresivamente, sino que su ambiente lo impulsa a hacerlo.

Para el caso del país, el surgimiento de las pandillas sucede en un contexto de insatisfacción de sus necesidades, la falta de políticas en materia de juventud obligó a que dichos grupos actuarán agresivamente contra otro. Por ello, se fueron constituyendo en una amenaza para toda la sociedad. Esa manera de actuar estaba rodeada de factores sociales que reprimían su desarrollo normal.

Para Schaar (1966), reforzando las ideas anteriores y las de Fromm, afirma: “el hombre [el ser humano en general] no es fundamentalmente malo; se vuelve malo o comete malas acciones únicamente si faltan las condiciones necesarias para su desarrollo. El mal como tal no posee existencia independiente (...)” (p. 35).

Por último, se analiza la teoría del aprendizaje social desarrollada por el psicólogo Albert Bandura, que ha sido una de las teorías científicas más aceptadas para explicar el fenómeno de la violencia social y escolar en el país. Al contrario de las teorías desarrolladas por Freud y Fromm, para Bandura la violencia tiene que ver con formas aprendidas por el ser humano dentro de su entorno o ambiente que lo rodea.

En ese sentido, Bandura y Ribes (1975), exponen que: “las personas no nacen con repertorios prefabricados de conducta agresiva; deben aprenderlos de una u otra manera. Algunas formas elementales de agresión pueden perfeccionarse con un mínimo de enseñanza (...)” (p. 310). Es decir, que las agresiones no son impulsos naturales en las personas, sino más bien consecuencias de diversos modelamientos en la sociedad.

Dentro de esas instituciones se encuentra la familia y la escuela. La primera ejerce un patrón fuerte a través de los modelajes de los padres hacia los hijos y la segunda, lo ejerce por medio de prácticas disciplinarias. En El Salvador, estas prácticas han sido comunes y las pésimas condiciones del tejido social han ocasionado que las malas

conductas se resuelvan por medio de métodos violentos. Entre esos métodos se encuentran: los castigos, las amenazas, los golpes, gritos, entre otros.

Hay dos conceptos claves para comprender las conductas delictivas, por un lado, está el concepto de modelamiento o aprendizaje vicario por medio de figuras familiares, escolares o de los amigos; por otro, el reforzamiento de las mismas a través de la utilización de formas violentas para resolver las malas conductas como lo son: el castigo, las amenazas, entre otras.

Los modelos por condicionamiento operante para Bandura y Walters (1974), son efectivos sobre todo si el aprendiz posee todos los estímulos necesarios para aprender la conducta que observa. Por ejemplo, en la actualidad los problemas de la violencia en la escuela están relacionados con los modelajes de los maestros hacia los alumnos o de los grupos de amigos. En ese sentido, para el joven las conductas agresivas son tomadas como ejemplo y el mismo las pone en práctica en contra de otras personas.

De igual manera, los jóvenes se graban en la mente las imágenes de violencia que han sido modeladas, por ello, el aprendizaje social tiene que ver con el componente simbólico. La violencia cotidiana en las familias salvadoreñas por décadas ha creado este tipo de conductas, la violencia en la escuela a través de la disciplina, la generada por las pandillas en las comunidades en las que se toma como algo ejemplar, ejercer cualquier tipo de daño contra otros.

En El Salvador, los medios de comunicación ejercen de la misma manera un refuerzo en las conductas agresivas. Los jóvenes, al observar todo tipo de violencia en los programas de televisión tratan de imitar esas actuaciones. Además, como complemento de los postulados de esta teoría, las personas interiorizan una serie de normas y valores que toman como positivos y los expresan ante los demás.

Capítulo IV: Análisis y discusión de resultados

4.1 Principales hallazgos sobre la violencia en la escuela

El presente capítulo, muestra los principales resultados que se encontraron sobre la violencia en la escuela, mediante las entrevistas realizadas a cuatro informantes claves, tomando en cuenta los objetivos y preguntas de investigación: la relación de la violencia en la escuela con los entornos violentos, factores generadores y dimensiones de la violencia en la escuela y las estrategias y políticas públicas ejecutadas para controlar la violencia en la escuela.

4.1.1 Relación de la violencia en la escuela y los entornos violentos

Cuando se le preguntó al especialista-investigador, sobre cómo se manifiesta la violencia en la escuela y su relación con los entornos, respondió lo siguiente:

Hay una dimensión más tradicional que es la que se da en la escuela, más raro ahora desde los maestros, donde los muchachos más fuertes abusan de los más débiles, pero hay otra violencia más grave que se da en un entorno de violencia que tiene que ver con gente que vende droga, el crimen organizado y pandillas que llegan a las escuelas (T3INV, Líns 1-5).

La respuesta ofrecida por el especialista-investigador, muestra el contexto social en que se produce la violencia en la escuela, la cual tiene sus propios matices en el país. Ya no es la violencia generada por las disputas de liderazgo entre jóvenes, sino que ya interviene el factor de los entornos donde la discriminación, la exclusión y la falta de oportunidades presentan índices altos.

Por otro lado, para el director del centro escolar, la violencia se manifiesta de distintas maneras en la institución, esto lo afirma de la siguiente manera:

Prácticamente dentro de la escuela la violencia no tiene mayores manifestaciones, más allá de lo común; como pelea entre niños, que caen dentro de lo normal, en relación a la violencia social en términos conocidos como la externa, no tiene manifestaciones en la escuela, es más los muros de la escuela no están manchados, y los pupitres rara vez aparecen referido a una pandilla (T1DCE, Líns. 6-14).

Esta afirmación muestra una excepción a la violencia generada por los entornos. Es decir, la manifestación de la violencia ocurre por problemas entre estudiantes. Esto indica que la violencia tradicional prevalece en cierto sentido, y que el control de los territorios donde se encuentran las escuelas se da en ciertas zonas o territorios del país con mayores índices de violencia.

Para el director de la ESMA, la violencia es un tema muy amplio cuando se manifiesta en la escuela y esta tiene que ver con la combinación de elementos tradicionales y de los entornos violentos, por ello afirma:

El tema de la violencia es un tema muy amplio, pues se puede hablar de diferentes niveles de violencia, que se puede referir a una violencia tradicional, hasta una violencia que puede desembocar en actos ya de tipo delictivos, la violencia inicia sencillamente de la reacción de los estudiantes hacia los docentes, porque viene de la formación de malos hábitos en el hogar (T2DESM, Líns. 1-7).

Esta opinión se diferencia de la del director del centro escolar, pero concuerda con la del especialista-investigador sobre la problemática de la violencia criminal. En ella, la violencia tradicional se va descontrolando hasta caer en manos de personas ajenas a la institución. De manera general puede afirmarse que la relación entre la violencia, la escuela y el entorno, se manifiesta de diversas maneras, por un lado, la violencia tradicional que se ejerce de grupos de estudiantes hacia profesores y viceversa, pero, por el otro, de grupos externos que son mayormente los que están produciendo la violencia en las escuelas.

4.1.2 Factores y dimensiones de la violencia escolar en la actualidad

Los factores de exclusión abarcan a la mayoría de familias salvadoreñas, esto debido a que la falta de oportunidades ha generado que los principales miembros de la familia (papá y mamá) emigren. En ese sentido, la violencia en la escuela tiene que ver con los hábitos y valores que no se forman en los hogares. De ese modo, para el director de la ESMA, al preguntarle cuales son los factores que provocan la violencia en la escuela, afirma:

Son muchos los factores, primero y algo fundamental que siempre he creído, la escuela es para educar, la escuela es el complemento del hogar, los maestros le damos continuidad a la educación del hogar. Por la tanto la escuela y la iglesia debería de tener una escuela de padres de familia. El poco compromiso de algunos docentes en las escuelas es un factor importante (T2DESM, Líns. 25-31).

Por ello, en dichos ambientes donde se conjuga la violencia tradicional ejercida de los docentes a los estudiantes, donde la escuela ha reproducido un modelaje hacia los estudiantes por medio de castigos, amenazas y discriminación, junto al reforzamiento en la familia ha permitido que estos sean frágiles a la situación de las pandillas, que son el factor principal que genera la violencia en la escuela en la actualidad. Esta tesis es sostenida por el PNUD (2013), al mencionar:

(...) En un marco familiar frágil con una débil interacción con figuras de autoridad, capaces de proveer reglas de comportamiento adecuadas para la convivencia —en la familia, en el barrio, en la escuela, en la sociedad— la afiliación a la pandilla facilita el salto a conductas delictivas. Esto amplía la gama de conductas negativas al instalar el uso de la violencia como rasgo de identidad (p. 218).

Estas ideas refuerzan el punto de vista sostenido por el director de la ESMA. Asimismo, se puede afirmar que pone en el escenario el deterioro del tejido social. Es decir, que los factores sociales que están impactando en la familia, la escuela y la

comunidad está provocando la afiliación de estudiantes a las pandillas que controlan los territorios donde se encuentran las escuelas.

De igual manera, cuando se le preguntó al director del centro escolar sobre los factores que generan el problema de la violencia en la escuela afirma como unos de los factores el siguiente:

Los factores que pueden incidir es que hay compañeros que están cansados y, por lo tanto, no pueden ponerse a estudiar nuevas metodologías y demás, así como también la falta acompañamiento de los padres de familia en el aspecto disciplinario (T1DCE, Líns. 48-53).

La respuesta ofrecida por el director del centro escolar muestra la falta de capacidad de los docentes en resolver los conflictos que se presentan en la escuela, tomando en cuenta que los mismos prefieren muchas veces no involucrarse en la resolución, debido a que puede tener una consecuencia negativa para ellos. Además, no sienten el apoyo del MINED y los padres de familia en la formación disciplinaria de los estudiantes.

Por ello, la problemática de la violencia en la escuela tiene un fuerte componente de los entornos y es el mismo el que está generando una serie de problemas que se escapan de las autoridades y maestros. La existencia de grupos controlados por pandillas al interior, más las dinámicas familiares y sociales, están agravando la situación. Cuando se le preguntó al especialista-investigador del tema en cuanto a lo que implica la violencia en la escuela, planteó:

Es una violencia criminal, involucra, droga, incorporación a pandillas, amenaza para jóvenes que no quieren, amenazas con armas, una serie de elementos que involucran al crimen, y que en muchos de los casos se da en el entorno violento de algunas escuelas; estos son factores sociales que han surgido en su mayoría desde los noventa, en el contexto de postguerra, algunos se están volviendo estructurales, pero en su mayoría son coyunturales (T3INV, Líns. 13-19).

Esta afirmación confirma la tesis de que los entornos son los que mayormente están produciendo la violencia en las escuelas. Las nuevas dinámicas de la violencia criminal, las drogas y el uso de armas son en parte los que está llevando a que los estudiantes se involucren en dichos grupos.

Está muy claro que en la actualidad se podría hablar de una violencia criminal escolar que presenta sus propias particularidades, que conlleva a la existencia de nuevas dimensiones dentro de la escuela y son reforzadas por entornos violentos que excluyen a los jóvenes en muchas ocasiones hasta del acceso a la educación.

En ese sentido, el Consejo Nacional de Educación (CONED) reconoce que el 65% de los centros escolares están en comunidades donde hay presencia de pandillas y 15,511 niños (as) han desertado de la escuela por la violencia delincuencial. Además, se menciona que la circulación de armas de fuego se ha vuelto algo normal dentro de los centros educativos.

Un colaborador de pandilla de Santa Ana expresa la motivación de los jóvenes para ingresar a la misma:

Todo viene desde mi punto de vista de la desintegración familiar, unos padres que no saben educar a sus hijos, familias desintegradas, familias con violencia familiar. Otro factor es la motivación por buscar poder, esto desemboca en que el cipote quiera ser alguien, quiera tener poder, porque en la casa lo maltratan. Por lo tanto, hacerse de la mara se vuelve una buena opción para ganar poder, defenderse en la calle; hay muchos factores sociales que influyen en que los jóvenes empezaran en la mara, pobreza-migración, influencia de las pandillas del norte (T4COP, Líns. 1-7).

El anterior testimonio muestra como un colaborador de la pandilla identifica por qué los jóvenes se involucran en grupos conflictivos, tomando en cuenta el papel de la familia y los entornos. Cabe aclarar que, aparte de los factores sociales (sociológicos), hay otros complementarios, como los de la búsqueda de una identidad e integración

social por parte de los jóvenes (antropológicos), tal como lo menciona el colaborador de la pandilla.

Esto demuestra cuatro características psicosociales que cumplen los jóvenes que integran los grupos que generan la violencia en la escuela, las cuales son: ingresan a las pandillas por la situación familiar y económica, la mayoría busca una identidad en la pandilla, al ingresar a la pandilla buscan ser reconocidos y les gusta ser identificados como del grupo y la mayoría proviene de hogares desintegrados.

Otro de los factores que está provocando la violencia escolar es la desintegración familiar que es de carácter estructural, pero que está provocando que muchos jóvenes incursionen en las pandillas y sean los portadores de voz de los mismos en las escuelas.

Esa desintegración familiar impide que en la familia se formen jóvenes con valores morales sólidos al faltar alguno o ambos padres. Cuando se le preguntó al colaborador de la pandilla si esto incidía, afirmó lo siguiente:

Simon, por que pasa, en muchos de los casos por lo menos los que yo conozco provienen de familias desintegradas, hay excepciones, pero creería yo que la educación en el hogar es uno de los factores que más inciden en el ingreso a la mara (T4COP, Líns. 40-44).

Esta respuesta confirma el riesgo de los jóvenes ante la violencia que se vive en las escuelas y las familias. La falta de formación de valores en la familia, está relacionada con la generación de conductas violentas en los estudiantes, debido a que estos se mantienen en la calle y no en sus hogares. Esta idea es sostenida por el especialista-investigador en temas de violencia al decir:

Si, se han erosionado de manera grave, terrible, con la guerra empezó en un acelere, hasta llegar a la postguerra, hay una erosión de valores, esta corrección debe realizarse en la escuela, en la iglesia, las universidades deben de integrarse a esta reforma educativa

que propongo, hay que realizar una integración de los diferentes niveles y de los involucrados en el proceso de formación (T3INV, Líns. 55-60).

Los dos entrevistados mencionan la erosión de los valores en la actualidad tomando en cuenta la desintegración familiar unidos a los patrones de crianza. En esto concuerda el director de la ESMA, cuando establecía que los hábitos del hogar son fundamentales en el incremento de la violencia en la escuela.

También, para el especialista-investigador aparte de los anteriores factores que provocan la violencia en la escuela, está el modelaje en los jóvenes, sobre todo en la familia, escuela y la comunidad, en esa lógica afirmó lo siguiente:

Influye mucho, lo que pasa es que los referentes de identidad han variado mucho, tienes al líder de la pandilla, al traficante colombiano que sale en la película, hasta presentadores de televisión, el profesor, el cura, que compiten entre eso, es lo peor, y lo peor que estos referentes se agotan y son relevados por otros, es de crear referentes más sólidos, que se tiene que crear en el hogar y en la escuela (T3INV, Líns. 65-71).

La opinión del especialista-investigador muestra como los modelajes influyen en gran manera en los jóvenes. Con ello, se genera que distintos grupos se creen modelajes copiados de sus familias, grupos de amigos o profesores. Esto refleja lo complejo de entender el fenómeno de la violencia escolar en la actualidad. Asimismo, cuando se le preguntó al colaborador de pandilla sobre la relación de la falta de oportunidades en la generación de la violencia, afirmó:

Mira, en el país nunca ha existido una economía que vos digas es buena, siempre ha sido difícil, y si somos pobres que hacemos, a eso agrégale otros factores sociales de los que ya te dije, si influyen por eso uno se tira a la vagancia (COP, Líns. 62-68).

Esta lógica ha prevalecido desde finales de los años noventa, cuando las pandillas juveniles empezaban a tomar protagonismo. La respuesta desde el Estado fue la ejecución de políticas de carácter punitivo, lo que hizo que muchos jóvenes

cayeran en manos de grupos delictivos, a tal grado que en la actualidad no se ha podido controlar el fenómeno de la violencia en general.

Tabla N° 3:

Triangulación de datos sobre la relación escuela- entornos violentos y factores y dimensiones de la violencia escolar

Objetivo general	Objetivos específicos	Director centro escolar	Investigador experto	Director ESMA	Colaborador de pandilla
Establecer la relación entre el fenómeno de la violencia en la escuela y los entornos violentos	¿Cuáles son los principales factores que generan la violencia en la escuela? ¿Cuáles son las dimensiones que permiten explicar el problema de la violencia en la escuela en la actualidad?	Problemas disciplinarios en la familia. Falta de control por parte de los profesores.	Problemas de entornos violentos: uso de armas, amenazas a profesores, delincuencia. Erosión de los valores morales. Modelajes negativos en la familia y escuela.	Problemas de violencia familiar. Falta de aplicación de la disciplina por parte de los docentes. Erosión de los valores en la familia.	Búsqueda de poder y reconocimiento. Acoso de grupos externos (bullying pandilleril). Desintegración familiar. Falta de valores. Modelajes negativos en la familia y grupo de amigos. Falta de oportunidades para los jóvenes.

Fuente: elaboración propia.

4.1.3 Estrategias para resolver la violencia en la escuela

En cuanto a las políticas para controlar los conflictos producidos por la violencia en la escuela, encontramos lo siguiente: cuando se entrevistó al director de la escuela y se le preguntó la manera en como resolvían estos conflictos, manifestó:

Si hay, pero en algunos momentos se falla, nosotros incluso retomamos el manual de convivencia y se le entrega en la ficha de inscripción a los padres de familia, en el cual se le hace ver las principales normas de convivencia de la escuela, pero te aseguro que el padre de familia no hace un compromiso y a veces ni siquiera lo lee (T1DCE, Líns. 54-60).

Esta afirmación parte por reconocer que se les informa a los padres de familia sobre las medidas para evitar las malas conductas en los estudiantes, pero muchas veces los mismos no ponen interés a estas normas y lo pasan por alto. Ello refleja la falta de compromiso desde el hogar para ayudar a corregir las conductas y muchas veces los maestros no ponen de su empeño.

De la misma manera, la comunicación es un factor importante, aunque como afirma el director siempre hay cosas que se escapan de la mano:

La comunicación ha sido importante hemos tratado de realizar una concientización con los jóvenes, que lo que hagan a la escuela se lo hacen a la comunidad, es decir actúan en su propia contra, el hablar y concientizar ha sido digamos la clave; aunque siempre existen situaciones que se escapan de las manos de los maestros por la carga de trabajo (T1DCE, Líns. 66-73).

Este modelo seguido por esta escuela es un modelo a seguir en la resolución de conflictos, pero se debe comprender que no todas las escuelas presentan las mismas condiciones. Para el director de la ESMA, la norma de convivencia es un factor clave para controlar la violencia en las escuelas, pero se debe ir más allá, en ese sentido dice:

En esas reuniones se deberían de estar tocando temas como este punto, es decir temas de convivencia, buenas relaciones interpersonales, que el niño vea que el docente practica los valores, el docente es al único que las pandillas respetan, el docente tiene que saber canalizar eso para trabajar con estos grupos que por alguna razón se les ha llamado así; un mejor control de las escuelas por parte de las departamentales sería una buena forma de controlar esta situación, en aspectos pedagógicos y relaciones interpersonales (T2DESM, Líns. 41-50).

Esta idea comprende lo importante de la imagen de los docentes en las escuelas, sobre todo porque son estos una imagen para los jóvenes, las buenas relaciones y la sana convivencia juegan un papel importante. Sin embargo, se reconoce las limitantes que tiene el docente para resolver los conflictos, sobre todo cuando interfiere el factor de los entornos en las escuelas, en otras palabras, la delincuencia, tal como se afirma:

En algunos de los casos por la situación de violencia los docentes se mantienen al margen por los niveles de delincuencia, en sectores en los cuales ya tendrían que estar interviniendo otras instituciones, como la alcaldía, el ministerio de justicia; pero no de una forma punitiva, estoy convencido que en el país hacen falta buenos trabajadores sociales, estos jóvenes se pueden volver una parte productiva con un buen trabajo, esto es un problema no solo de la escuela sino de toda la sociedad, este es un problema del gobierno, es el que tiene que dar solución, este problema tiene su raíz en un sistema, y una manifestación de insatisfacción (T2DESM, Líns. 58-69).

La situación de violencia no contribuye a que los docentes puedan hacer un buen papel en el manejo de los conflictos escolares. Además, se pone en evidencia lo grave de la problemática y la falta de capacitación de los profesores para tratar con jóvenes pandilleros dentro de la escuela. El especialista-investigador experto en la temática no coincide totalmente con las anteriores opiniones, sobre todo porque para él la escuela ha propiciado que la violencia tienda a expandirse, tal como lo menciona:

Yo creo que la violencia del entorno ha encontrado en la escuela el ambiente propicio para darle un nuevo carácter, dando lugar a un círculo vicioso, digamos que la violencia del

entorno le da otra calidad a la violencia en [la] escuela y ha fortalecido la violencia tradicional (T3INV, Líns. 21-24).

Esta respuesta, muestra una diferencia a la mencionada por el director del centro escolar y coincide en cierta medida con la violencia causada por los entornos, la cual muchas veces no permite al docente tener la capacidad de resolver los conflictos en las escuelas. La presencia de pandillas en las escuelas vuelve a darle otra lógica al problema del respeto de las normas de convivencia en la institución, la hace difícil o genera una polarización, y el docente se ve incapacitado para tratar con los problemas.

En opinión del colaborador de pandilla, el ser estudiante y pertenecer a la pandilla, genera poder en la misma, por lo tanto, menciona:

Vos sabes que la mara controla ciertos territorios que son bastantes, y la escuela no es la excepción. La escuela es parte del territorio controlado por la mara, entonces si sos de la mara y estudias en la escuela ese poder se ejerce dentro de ella también, la mara te da porte y poder porque el profesor va a hacer lo que vos decís (T4COP, Líns. 29-35).

Esto nos da una idea de lo complicado que es controlar el problema de la violencia en la escuela. Si la escuela genera las condiciones para propiciar la violencia de los entornos, estos erosionan las normas de convivencia en la institución y el control de las conductas se vuelve un tanto difícil para los profesores y autoridades.

Otro elemento que no permite controlar la disciplina en la escuela implica lo que se conoce como bullying pandilleril, es decir, el acoso constante de las pandillas sobre los demás estudiantes, esto afirmó el colaborador de la pandilla:

Aquí el bullying se llama ser maroso o chavala, si sos familiar, o sos amigo tenes poder y esos que tienen poder son los que aplican control sobre lo que no son de la mara, en la actualidad el tema de bullying es una temática estrictamente relacionada con el tema de la mara, pues pertenecer a la mara genera una autoridad dentro y fuera de la escuela (T4COP, Líns. 16-22).

El bullying pandilleril representa un desafío para controlar la violencia en las escuelas; la existencia de estudiantes miembros de pandillas que controlan la escuela anula en muchas ocasiones a la autoridad de los maestros. Este fenómeno se manifiesta mediante el acoso a estudiantes que provienen de zonas rivales o que no quieren involucrarse en las pandillas.

4.1.4 Políticas y programas de gobierno para prevenir la violencia en la escuela

Al hablar de las medidas en la prevención de la violencia en los centros educativos se preguntó sobre aquellas que han implementado los gobiernos, y que están inmersas dentro de las estrategias de seguridad ciudadana para combatir la violencia. Para ello se hace un análisis desde el enfoque de la política pública.

En palabras del colaborador de la pandilla, las respuestas dadas por el Estado no han sido las más idóneas, en esa lógica dijo:

Simón, cuando yo era morrito en el parque libertad se mantenían los ms, en el parque Menéndez las miradas y en el colón los chavalas, allá por el año 1995- podías andar con nike cortez, con pantalones pata de elefante, camisas grandes, gorra, los más pandillero que te podas imaginar. Nadie hizo nada dejaron que nos desarrolláramos (T4COP, Líns. 62-68).

Esta respuesta muestra la poca importancia que se le dio al fenómeno en los primeros años y el Estado hizo poco o nada sobre el problema. Asimismo, cuando se le preguntó al colaborador de pandilla cómo surgió la violencia de manera general desde su vivencia en la pandilla, afirmó:

La violencia surge desde mi punto de vista desde el desinterés de los políticos del país, los cuales buscan llegar al gobierno solo para lucrarse, por eso yo digo que la polarización que existe en el país beneficia a los políticos porque ellos se benefician de ella, ellos son los que nunca quisieron hacer nada, no cortaron el árbol cuando era chiquito, hoy la ceiba

tiene ramas por todos lados, es bien difícil una solución a corto plazo (T4COP, Líns. 83-91).

Lo anterior refleja el desinterés de las autoridades por resolver el problema de la violencia social, que poco a poco fue afectando a las escuelas. Las medidas coyunturalistas que se tomaban no atacaban el fenómeno desde sus raíces, sino que lo expandían más.

Bajo esa lógica, para el investigador sobre el tema, atacar la violencia podría disminuir los efectos coyunturalmente pero en el largo plazo el problema seguiría, en ese sentido, menciona: “Si solo es la parte represiva, aunque lo contengas se desarrollara después, la parte represiva debe de ser muy fuerte, pero acompañada de una parte preventiva, que involucre el estado y la sociedad en general” (T3INV, Líns. 39-42). La idea de creer que todo se resuelva mediante la fuerza fue un enfoque equivocado por muchos años.

De manera general la forma de abordar esta problemática ha partido de una manera unidimensional, sin tomar en cuenta las particularidades del fenómeno, tanto en la escuela, la familia y la comunidad. Por ello, para el director de la ESMA, el fenómeno no se ha podido detener, y plantea:

No se ha solucionado, es porque no ha sido efectivo, las cárceles están a rebalsar, no se ha resuelto el problema, se sigue creyendo que la forma punitiva no es el problema, lo que pasa es que no ha habido una forma profesional de resolver el problema (T2DESM, Líns. 75-79).

Esta idea señala el error de la política pública en materia de combatir la violencia y la poca apuesta por la prevención de la misma en la sociedad y la escuela en particular. Querer tapar el problema con medidas coercitivas ha generado, en palabras del especialista-investigador sobre el tema, que la solución esté lejos de llegar a las instituciones escolares.

Así pues, en los últimos años, el problema de los entornos como generadores de violencia en la escuela se han expandido por la falta de voluntad de resolver o atacar el fenómeno, en esa vía afirma:

La política pública impulsada desde el 2009 no ha atacado todos los factores sino solo algunos, o la aplicación ha sido mal aplicada, las escuelas están inseguras, la pobreza, factores sumados dan lugar al fenómeno la solución sería atacarlos todos, pero no se puede, entonces se queda tapando hoyos, ha fallado el tema de la identidad, el respeto a tus semejantes, las iglesias han jugado un papel bien pobre, la autoridad ha perdido territorio. La retórica represiva volvió violentas a las pandillas (T3INV, Líns. 30-38).

La ejecución de políticas erróneas muestra como las políticas públicas desde el año 2009 siguen manteniendo en cierto sentido la lógica punitiva. Pese a que se han dado ciertas mejoras, el fenómeno sigue creciendo y en la actualidad las pandillas controlan los territorios donde se encuentran las escuelas y ejercen la autoridad en las mismas.

En ese sentido, el enfoque de las políticas públicas ha comprendido en gran medida el tema de la prevención de la violencia. Algunas de las soluciones han partido de establecer proyectos que involucren a todos los sectores vulnerables a la violencia, entre ellos las escuelas.

Para el director del centro escolar, desde el Consejo Nacional de Educación se están dando iniciativas importantes para prevenir la violencia en los centros educativos, entre estas:

Se está constituyendo un organismo, el Consejo Constructivo Comunal, se integran docentes, estudiantes, y padres de familia y miembros de la comunidad, que inciden en el comportamiento de la comunidad, pero no se ha podido operativizar, hace falta orientación de cómo hacerlo funcionar (T1DCE, Líns. 167-173).

Como es lógico, este programa ha tenido sus problemas de operativización en todo el territorio. Pero lo importante es rescatar el enfoque integral de las medidas. Otro de los programas que se está aplicando desde el MINED es el Programa El Salvador Seguro, dentro del cual la medida central, según el director de la ESMA, es la inclusión:

Se sigue trabajando el PES, pero sobre todo el tema de la inclusión, en este país los sistemas elitistas no permitieron integrar a los jóvenes, por lo tanto, la escuela debe trabajar el tema de la inclusión, trato justo e igualitario entre la comunidad educativa (T2DESM, Líns. 110-113).

Con esta medida se pretende generar más inclusión y cambiar la lógica del trato autoritario y desigual dentro de los centros escolares. Lo cambiante desde estos planes, como se observa, es la lógica preventiva, atacando los factores estructurales de la problemática, que incluye a los internos, pero también a los externos.

Otra de las medidas complementarias que se está impulsando positivamente para combatir la violencia en la escuela tiene que ver con medidas externas en materia de seguridad, tal como lo plantea el investigador:

La policía comunitaria es una vía muy acertada pues da una visión de acompañamiento y no solo coercitiva, y los comités locales a través de la casa de la cultura, y control territorial por parte del Estado, estas políticas combinan represión con prevención; el problema es la sostenibilidad en el tiempo de estos esfuerzos (T3INV, Líns. 43-47).

Sin embargo, implementar estas medidas sin otros complementos no resuelve el problema. Por ende, hay que crear medidas que busquen mejorar la salud mental de las personas, el miedo, la identificación de los jóvenes con la violencia, tal como se menciona:

Primero con la recuperación de los lugares por parte del Estado con un simbolismo de las pandillas y segundo trabajar la psicología de la gente; mucha gente siente miedo, pero admira, trabajando la psicología, la cultura, lo otro es la prevención, la gente debe dejar de

identificarse con el crimen, trabajar terapia de grupos, es de hacerlos en las comunidades, trabajo antropológico de recuperación del tejido social (T3INV, Líns. 77-83).

Las opiniones anteriores reflejan el abordaje que se la hizo a la violencia, en la cual algunas medidas son de carácter particular y otras más generales.

Tabla N° 4:
Triangulación de datos sobre políticas y programas de prevención de la violencia en la escuela

Objetivo general	Objetivos específicos	Director Centro escolar	Investigar experto	Director ESMA	Colaborador de pandilla
Establecer la relación entre el fenómeno de la violencia en la escuela y los entornos violentos	Identificar las principales estrategias o programas que se están ejecutando en la prevención de la violencia desde la política pública.	Manual de convivencia. Ficha disciplinaria. Creación de un Consejo Constructivo Comunal.	Policía comunitaria. Mejorar la salud mental de las personas. Recuperar el tejido social. Combinar los métodos punitivos y preventivos para tratar la violencia. Crear modelajes positivos.	Mejorar los procesos de convivencia. Utilizar las estrategias del plan El Salvador Seguro. Mejorar la práctica de valores en la escuela y la familia.	Mejorar la situación de las familias. Crear oportunidades para los jóvenes. Evitar el acoso de pandillas en las escuelas. Prevenir los factores por los cuales se ingresan a los grupos conflictivos.

Fuente: elaboración propia.

4.1.5 Propuesta de políticas públicas de Estado para combatir la violencia en las escuelas y sus entornos.

Política	Acciones a realizar	Instituciones de financiamiento	Alcance de la política
<p>Política de rescate de los espacios públicos y promoción de derechos en la comunidad y en los ambientes escolares.</p>	<p>Planes de intervención en comunidades en situación de riesgo y asediadas por la violencia.</p> <p>Acciones punitivas directas y contundentes a las estructuras que generan la violencia</p> <p>Acciones de prevención de la violencia, con énfasis en el trabajo con niños y jóvenes.</p>	<p>Ministerio de Educación.</p> <p>Ministerio de Justicia y Seguridad Pública</p> <p>USAID</p> <p>PNUD</p>	<p>Políticas focalizadas en territorios con mayores índices de violencia social, incluyendo aquellos territorios donde se encuentran centros escolares y jóvenes en situación de riesgo.</p>

<p>Política integral y transversal de combate a la delincuencia.</p>	<p>Promover el respeto entre niños y niñas en el ambiente escolar.</p> <p>Crear ambientes de convivencia ciudadana que permitan generar espacios libres de violencia incluyendo los centros escolares, volviéndolos aptos para el aprendizaje.</p> <p>Intervención focalizada de las zonas con índices altos de delincuencia.</p>	<p>Ministerio de Justicia y Seguridad Pública</p> <p>Cooperación internacional</p>	<p>Política nacional implementada, teniendo como eje central la democratización de los espacios públicos que se han perdido por efecto de la violencia.</p>
<p>Política pública sectorizada de prevención y combate a la delincuencia y acompañamiento a los niños y niñas en situación de riesgo en las escuelas.</p>	<p>Acciones alternativas de resolución de conflictos que involucren el dialogo como vía fundamental.</p> <p>Capacitaciones en metodologías de</p>	<p>MINED</p> <p>USAID</p> <p>UNESCO</p> <p>PNUD</p>	<p>Política focalizada en escuelas con mayores índices de violencia y capacitación a los padres de familia y encargados sobre métodos de crianza positiva sin violencia.</p>

	resolución de conflictos.		
Política integral participativa de prevención de la violencia en los centros educativos.	<p>Talleres orientados a los padres de familia que les permitan realizar un análisis de la situación de riesgo de sus hijos, y con base a eso tomar decisiones .</p> <p>Talleres sobre situación de la juventud en la actualidad.</p> <p>Acciones de prevención de la violencia en los jóvenes de zonas conflictivas.</p>	<p>Programa escuelas sin violencia</p> <p>UNESCO</p> <p>MINED</p> <p>USAID</p> <p>Secretaria de Cultura</p>	Política focalizada a todos los centros escolares estimulando a los jóvenes a participar en espacios de recreación como instrumento de prevención, facilitando espacios de arte y cultura.

<p>Política pública de abordaje de la violencia escolar con enfoque psicosocial.</p>	<p>Crear un atlas sobre la violencia en las escuelas.</p> <p>Identificar los principales conflictos en la escuela.</p> <p>Establecer un perfil psicosocial de los jóvenes con conductas violentas.</p>	<p>Ministerio de Educación</p> <p>PNUD</p> <p>Ministerio de Justicia y Seguridad Pública</p>	<p>Política focalizada a los centros escolares con mayores índices de violencia en las escuelas, capacitando a los docentes y encargados en la resolución de conflictos tomando como parámetro la nueva cara de la violencia desde un enfoque histórico y no solo desde una visión estadística</p>
<p>Política pública de fortalecimiento de valores en los centros escolares.</p>	<p>Fortalecimiento de los valores morales en los estudiantes.</p> <p>Convivencia entre estudiantes y docentes.</p> <p>Acciones en conjunto con la policía comunitaria y estudiantes en los entornos violentos</p>	<p>MINED</p> <p>PNUD</p> <p>Ministerio de Justicia y Seguridad Pública</p>	<p>Política enfocada sobre aquellos municipios que presentan altos índices de violencia en las escuelas y sus entornos y que fortalezca la capacidad del dialogo por medio de los valores morales.</p>

<p>Política de creación de empleo juvenil.</p>	<p>Realizar ferias de empleo en los municipios violentos.</p> <p>Capacitar a las personas con programas de emprendedurismo.</p>	<p>Ministerio de Trabajo y Previsión Social</p> <p>Ministerio de Justicia y Seguridad Pública</p>	<p>Política focalizada para los jóvenes en territorios violentos y en situación de riesgo social.</p>
<p>Políticas pública de fortalecimiento de capacidades de las comunidades y de los docentes para la resolución de conflictos.</p>	<p>Talleres de capacitación y concientización en temas de ciudadanía y resolución de conflictos.</p> <p>Taller sobre el manejo de los conflictos en las escuelas y la comunidad.</p>	<p>Ministerio de Educación</p> <p>Ministerio de Trabajo y Previsión Social</p> <p>Ministerio de Justicia y Seguridad</p> <p>PNUD</p>	<p>Política focalizada a aquellos municipios y entornos escolares con altos índices de violencia social</p>
<p>Política de monitoreo interinstitucional sobre la violencia social.</p>	<p>Realizar estudios de campo en las comunidades que pongan en evidencia las condiciones de vulnerabilidad a la</p>	<p>Ministerio de Justicia y Seguridad Pública.</p> <p>Ministerio de Gobernación y Desarrollo Territorial.</p> <p>Ministerio de Educación</p>	<p>Política focalizada donde las comunidades se involucren en el proceso de prevención, pero también de control de la violencia, articulando acciones con otras instituciones.</p>

	<p>violencia.</p> <p>Empoderamiento de las comunidades en temas de prevención de la violencia.</p>		
<p>Política de fortalecimiento de los gobiernos locales en la prevención y combate a la delincuencia.</p>	<p>Acciones que involucren a la comunidad en las tareas de prevención de la violencia en las comunidades.</p> <p>Mejorar el presupuesto de los gobiernos locales en materia de prevención de la violencia.</p>	<p>Ministerio de Gobernación y Desarrollo Territorial</p> <p>Ministerio de Hacienda</p> <p>Ministerio de Justicia y Seguridad Pública</p>	<p>Política nacional enfocada a fortalecer el presupuesto en materia de prevención de aquellos municipios donde los índices de la violencia hayan alcanzado niveles altos</p>

Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

La violencia en la escuela y su relación con los entornos violentos, presenta una fuerte conexión, según lo expresaron tres de los cuatro entrevistados. Por ello, sostienen que si bien es cierto hay una violencia tradicional mínima, la que prevalece está relacionada a un tipo de violencia criminal escolar, que se está produciendo en los territorios donde se encuentra la escuela, lo que implica que grupos ajenos (pandillas) controlen a grupos de estudiantes, que ordenan qué se hace y qué no dentro de la institución.

Dentro de los factores y dimensiones que presenta la violencia escolar en la actualidad se encuentran los siguientes, según los entrevistados:

Los principales factores asociados a la producción de la violencia en las escuelas son: la desintegración familiar por la situación económica de las familias en el país, los problemas disciplinarios dentro del hogar, debido a que muchos jóvenes se crían con sus abuelos, tías u otras personas, que no están al pendiente de los mismos y estos se ven influenciados por los amigos en la calle, y por los modelajes que reciben en el hogar y que son reforzados en la escuela y los medios de comunicación.

La falta de oportunidades en los jóvenes, los cuales no encuentran alternativas a su situación y muchas veces las pandillas son su única salida, obliga a que los jóvenes se identifiquen con las mismas, las cuales le ofrecen un ambiente protector.

La falta de acompañamiento de docentes y autoridades en el control de las conductas de los estudiantes al interior de las escuelas y la falta de mecanismos necesarios, que les permita a los mismos poder resolver conflictos con jóvenes delincuentes que asisten a la institución.

La introducción de armas de fuego, el tráfico de drogas y la búsqueda de poder de parte de estudiantes pandilleros que tienen familiares o amigos están generando un acoso constante sobre otros compañeros (bullying pandilleril).

En cuanto a las estrategias para resolver los problemas de disciplina en la escuela, los informantes mencionaron lo siguiente:

Dentro de la escuela se establecen mecanismo de diálogo y convivencia de parte de las autoridades hacia los estudiantes, pero en muchas ocasiones el fenómeno de la violencia escolar, no permite que dichas estrategias funcionen y el docente se ve limitado a no hacer a nada, ante cualquier conflicto en la institución.

Asimismo, se establece mecanismo de comunicación entre padres, estudiantes y autoridades, a los cuales se les hace una concientización sobre las consecuencias que conlleva la generación de conflictos en la escuela. Sin embargo, muchas veces estos mecanismos no funcionan, por la falta de voluntad de los padres y los maestros en la resolución de dichos conflictos.

Además, se plantea que dichas estrategias se deberían estar discutiendo entre padres, maestros y autoridades del MINED, sobre todo en el eje de la formación de valores y la convivencia en los centros educativos. Que los docentes sean buenos modelos para los estudiantes y la comunidad y eso permita que exista un respeto a las normas de convivencia y mejore los procesos de interacción.

En cuanto a las políticas y programas de gobierno para prevenir la violencia en la escuela, los entrevistados mencionan:

Se reconoce que las políticas y programas que se ejecutaron anteriormente no estaban dirigidas a resolver la problemática. La respuesta de estas giraba en torno a la lógica de ofrecer medidas coyunturalistas, sin atacar el problema de raíz. Para uno de los entrevistados, la solución involucra combatir la identidad de los jóvenes con los

grupos conflictivos en las comunidades, el cual se dejó crecer desde finales de los noventa.

De la misma manera, se está construyendo un Consejo Constructivo Comunal, desde el MINED, el cual tiene por objetivo establecer una relación entre los maestros, los estudiantes y la comunidad, para resolver los problemas de la violencia en conjunto. Un programa complementario a esta medida es la creación de la policía comunitaria en el año 2014, la cual ejerce labores de carácter preventivo en la comunidad, mediante la convivencia de las personas con las autoridades.

Asimismo, el MINED está ejecutando el plan El Salvador Seguro, que contempla un pliego de estrategias para disminuir la violencia en las escuelas, el cual incluye intervenir los territorios con mayores índices de violencia y recuperar el control de los mismos. De esa manera, hay cooperación entre las estrategias del Ministerio de Educación con las de seguridad pública.

Recomendaciones

Formar profesionales en las áreas comunitarias y el diseño de políticas preventivas. Por ello, se hace necesaria la formación de psicólogos comunitarios y sociales, sociólogos y antropólogos que intervengan las escuelas y comunidades, mediante la participación de todos los sectores que se ven afectados por este fenómeno.

Trabajar un plan escolar que contenga las principales estrategias para resolver la violencia en las escuelas. Esas medidas deben llegar a todos los territorios y dotar a los docentes de las herramientas necesarias para tratar con jóvenes pandilleros y aquellos que estén en situación de riesgo. Ello involucra hacer un mapeo de aquellas escuelas donde se presenten mayores índices de violencia.

Ejecutar políticas sociales que están relacionadas con la mejora de la salud mental de las personas, crear modelajes positivos en los jóvenes, combatir la violencia combinando métodos punitivos y preventivos en las escuelas y comunidades, con el fin de alejar a los estudiantes de los conflictos y frenar el acoso de las pandillas (bullying pandilleril).

Sanear el tejido social y crear oportunidades en los jóvenes, generar políticas públicas en materia de juventud que fomente la inclusión social de los sectores más vulnerables en el país.

Crear políticas en materia de prevención de la violencia, que deben presentar una doble combinación: en primer lugar, establecer medidas que permitan el control de aquellos territorios donde la violencia sea muy alta; en segundo lugar, proponer medidas preventivas a través del diseño de programas que mejoren la convivencia entre los estudiantes y maestros, al igual que estas medidas deben ser completadas con las del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública.

Bibliografía

Arendt, H. (2005). *Sobre la violencia*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación*. Caracas: Editorial Episteme.

Álvarez, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México D. F.: Paidós.

Alvergue, P. (1982). *El Salvador. Orígenes de la violencia*. San Salvador: Colección de Autores Salvadoreños.

Ander, E. (2011). *Aprender a investigar*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Brujas.

Ander, E. (s.f.). *Introducción a las técnicas de investigación social*. Buenos Aires: UASD.

Alvarenga, P. (2006). *Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880-1932*. San Salvador: Biblioteca de Historia Salvadoreña.

Bandura, A. y Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. California: Alianza Editorial.

Bandura, A. y Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y delincuencia*. México: Trillas.

Baro, I. (2008). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica II*. San Salvador: UCA Editores.

Baro, I. (2000). *Psicología social de la guerra*. San Salvador: UCA Editores.

Baro, I. (2003). *Poder, ideología y violencia*. San Salvador: UCA Editores.

Berger, P. (2012). *Introducción a la Sociología*. México: LIMUSA.

- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México D.F.: Fontamara S.A.
- Buckley, W. (1977). *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Castorina, J. y Kaplan, C. (2008). *Violencias en la escuela: una reconstrucción crítica del concepto (pp. 27- 51)*. En Kaplan, C. (2008). *Violencias en plural. Sociologías de las violencias en la escuela*. Buenos Aires: Miño Dávila.
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Barcelona, España: Paidós estudio.
- Elías, N. (1968). *El proceso de la civilización*. Madrid, España: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1984). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paidós.
- Fuentes, E. (2015). *Legislación antipandillas y planes mano dura. ¿espectáculo punitivo de un derecho penal para enemigos?. (pp. 115-146)*. En Melendez, O. y Bergmann, A. *violencia en tiempos de paz: conflictividad y criminalización en El Salvador*. San Salvador: Secretaria de Cultura de la Presidencia.
- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- González, L. (2012). *Violencia social, prevención de la violencia y escuela*. San Salvador: UDB.
- González, L. (2014). *Educación, conocimiento y emancipación*. San Salvador: EDIPRO.
- González, L. (2015). *Sociedad y política. Reflexiones desde El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.

- Gutiérrez, C. (2007). *El espacio de la muerte: el miedo y el terror en los pueblos coloniales de San Salvador*. (pp. 13-45). En Gómez, A. y Herrera, S. (2007). *Los rostros de la violencia*. San Salvador: UCA Editores.
- Hobsbawn, E. (2010). *Revolucionarios*. Barcelona, España: Critica.
- Kottak, C. (2006). *Antropología cultural*. Madrid: Mc Graw Hill.
- López, R. (2015) *Manual para la elaboración de un proyecto de investigación*. San Salvador: EDIPRO.
- López, R. (2017). *Sociología para universitarios*. San Salvador, El Salvador: EDIPRO.
- Merton, R. (2002). *Teoría y estructuras sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montes, S. (1982). *Sociología General (I)*. San Salvador: UCA Editores.
- Muñoz, C. (2011). *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*. México D. F.: PEARSON.
- Parsons, T. (1983). *La sociedad. Perspectivas evolutivas y comparativas*. México: Trillas.
- Pratt, H. (1997). *Diccionario de Sociología*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rojas, B. (2014). *Investigación cualitativa: fundamentos y praxis*. Caracas: FEDUPEL.
- Rodríguez, E. (2011). *Políticas de juventud y desarrollo social en América Latina: bases para la construcción de respuestas integradas*. San Salvador, El Salvador: UNESCO.

Schaar, J. (1966). *El miedo a la autoridad: Las perspectivas de Erich Fromm*. México: Herrero Hermanos Sucesores.

Strejilevich, L. (2012). *La violencia*. Argentina: Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta.

Sanchez, A. (1998). *El mundo de la violencia*. México D. F.: Fondo de Cultura Economica.

Safranski, R. (2000). *El mal o el drama de la libertad*. Barcelona, España: Tusquets Editores.

Smutt, M. y Miranda, J. (1998). *El fenómeno de las pandillas en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: FLACSO.

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigacion cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Weber, M. (1992). *La Ciencia como profesión: La Política como profesión*. Madrid, España: Espasa Calpe.

Zizek, S. (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Informes y estudios

Consejo Nacional de Educación. (2016). *Plan El Salvador Educado*. San Salvador, El Salvador: Secretaria Técnica del CONED.

Instituto Centroamericano de Investigaciones para el Desarrollo y el Cambio Social. (2016). *El Salvador: nuevo patrón de violencia, afectación territorial y respuesta de las comunidades*. San Salvador: INCIDE.

Organización de las Naciones Unidas (2007). *Crimen y desarrollo en Centroamérica*. New York: United Nations Publication.

Organización Panamericana de la Salud. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington: OPS.

PNUD. (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2013*. San Salvador: PNUD.

Savenije, W. y Beltrán, M. (2007). *Compitiendo en bravuras violencia estudiantil en el area metropolitana de San Salvador*. San salvador: FLACSO El Salvador.

Sistema Nacional de Educación a Distancia. (2011). *Perspectivas teórico-metodológicas de la violencia escolar y estrategias de intervención para erradicarla. Diseño de un curso en línea para docentes de nivel básico y medio superior*. Mexico D. F.: Sistema Nacional de Educación a Distancia.

Articulos de revistas

Blair, E. (2009). *Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición*. *Política y cultura*, (32), 9-33. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018877422009000200002&lng=es&tlng=es.

Cid H, Patricia, Diaz, A, Pérez, M, Torruella P, & Valderrama, M. (2008). *Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar*. *Ciencia y enfermería*, 14(2), 21-30. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532008000200004>

Cruz, J. M. (2005). *Los factores asociados a las pandillas juveniles en Centroamérica*. *Estudios Centroamericanos* (685), 1155-1182. Recuperado de

<https://scholar.google.com/scholar?oe=utf-8&client=firefox-b-ab&um=1&ie=UTF-8&lr&q=related:rsUQOzW2K4-hxM:scholar.google.com/>

Elias, N. (2003). *Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros*. Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (104), 219-251. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717903010>.

González, L. (1997). *El Salvador de la posguerra: de la violencia armada a la violencia social*. Realidad, (59), 441-458.

González, L. (1997). *Cultura de la violencia*. ECA, (588), 307-312.

Oliva, H. (2015). *Matices cronológicos de la violencia escolar en El Salvador (Apuntes críticos para la comprensión del fenómeno)*. Realidad y Reflexión, (42), 11-38. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5377/ryr.v42i0.2815>

Roucek, J. (2014). *La sociología de la violencia*. Revista Mexicana de Opinión Pública, (16), 139-148. Recuperado de 10.1016/S1870-7300(14)72331-2.

Zofio, R. y Bonavena, P. (2008). *El objetivismo sociológico y el problema del conflicto social: la perspectiva de Emilio Durkheim*. Revista del programa de Investigaciones sobre Conflicto Social, (1), 81-107.

Tesis de investigación

Castellanos, L. y Solís, D. (2012). *El perfil psicosocial de la personalidad del adolescente vulnerable a la violencia del sexo masculino entre 12 y 18 años de edad cronológica y su vínculo con las políticas públicas municipales de prevención implementadas en la comunidad San Antonio de la ciudad de Cachapa*. (Tesis de pregrado). Santa Ana, El Salvador. Facultad Multidisciplinaria de Occidente.

Jiménez, V., Ladino, M. y Ramírez, X. (2012). *Factores psicosociales que influyen en los adolescentes de 15 a 19 años de edad para que ingresen a la mara salvatrucha, de la ciudad de Santa Ana*. (Tesis de pregrado). Santa Ana, El Salvador: Facultad Multidisciplinaria de Occidente.

López, J. (2014). *Identidad y violencia: experiencias y expresiones de violencia en la construcción de identidades juveniles*. (Tesis de pregrado). San Salvador, El Salvador: Universidad de El Salvador.

Sitios de internet

Caponnetto, M. (2004). *Una reflexión filosófica acerca de la violencia*. Recuperado de: <http://www.notivida.com.ar/Articulos/Violencia/Una%20reflexion%20filosofica%20acerca%20de%20la%20violencia.html>.

Daza, M. (2012). *Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/140667463/Vigilar-y-Castigar-Michel-Foucault>.

ANEXOS

Anexo N° 1: Instrumentos de recolección de información

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE

DEPARTAMENTO DE CC., SS., FILOSOFIA Y LETRAS

GUION DE ENTREVISTA DE INFORMANTE CLAVE: INVESTIGADOR EXPERTO EN EL AREA DE LA VIOLENCIA SOCIAL Y EN LA ESCUELA.

TEMA: VIOLENCIA Y ESCUELA: UNA APROXIMACION SOCIOLOGICA

Objetivo: Conocer la opinión sobre el problema de la violencia en la escuela, los factores que la generan, los enfoques y tipologías que se manifiestan en el contexto escolar, estrategias y las dimensiones que presenta en la actualidad.

Listado de preguntas

1. ¿Qué entiende por violencia social y violencia escolar?
2. ¿Cuáles son los principales factores que generan la violencia escolar en la actualidad?
3. ¿Qué tipos de violencias se producen en la escuela?
4. ¿Considera que la violencia escolar se puede controlar en la actualidad?
5. ¿Cuál es el papel que juega el entorno en la producción de la violencia en la escuela?
6. ¿Qué papel juega el control de las zonas cercanas a la escuela en la generación de la violencia?
7. ¿Cuáles son las nuevas dimensiones que presenta la violencia en la escuela?
8. ¿Cómo considera que han abordado las instituciones responsables el problema de la violencia en El Salvador?
9. ¿Qué políticas públicas se han creado en materia de prevención de la violencia?
10. ¿Qué soluciones posibles puede darse para contrarrestar la violencia en las escuelas?
11. ¿Considera que la escuela está jugando el papel de integrar a los jóvenes a la sociedad?

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE CC., SS., FILOSOFIA Y LETRAS

GUION DE ENTREVISTA DE INFORMANTE CLAVE: DIRECTOR DE ESCUELA.

TEMA: VIOLENCIA Y ESCUELA: UNA APROXIMACION SOCIOLOGICA

Objetivo: Conocer la opinión sobre el problema de la violencia en la escuela, los factores que la generan, los enfoques y tipologías que se manifiestan en el contexto escolar, estrategias y las dimensiones que presenta en la actualidad.

Listado de preguntas

1. ¿Qué tipo de violencias ha percibido en la institución?
2. ¿Considera que la institución en que labora es un escenario social violento?
3. ¿Cuáles son los principales factores que generan violencia en la institución?
4. ¿Qué tipo de disciplina se aplica para corregir las malas conductas?
5. ¿Cómo es la relación entre alumnos y profesores en el proceso de socialización en la escuela?
6. ¿Considera que los maestros pueden ejercer poder sobre sus alumnos?
7. ¿Qué papel juega el entorno en la producción de violencia en la institución?
8. ¿Qué tipo de castigos se aplican en la institución?
9. ¿Qué tipo de problemas se presentan con los alumnos?
10. ¿En que han cambiado las relaciones tradicionales docente-alumno en la actualidad?
11. ¿Tienen los alumnos poder sobre los maestros y autoridades de la escuela?
12. ¿Qué abusos de poder se han presentado en la aplicación de la disciplina sobre los alumnos?
13. ¿Ejerce la violencia alguna influencia en la calidad de la enseñanza – aprendizaje?

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE CC., SS., FILOSOFIA Y LETRAS

GUION DE ENTREVISTA DE INFORMANTE CLAVE: MIEMBRO RETIRADO DE LA PANDILLA MS.

TEMA: VIOLENCIA Y ESCUELA: UNA APROXIMACION SOCIOLOGICA

Objetivo: Conocer la opinión sobre el problema de la violencia en la escuela, los factores que la generan, los enfoques y tipologías que se manifiestan en el contexto escolar, estrategias y las dimensiones que presenta en la actualidad.

Listado de preguntas

1. ¿Cuál es la motivación de los jóvenes para ingresar a la mara?
2. ¿Cómo se relaciona el bullying con el fenómeno de la mara?
3. ¿Considera que pertenecer a la mara en la escuela genera poder?
4. ¿A su manera de ver la crisis en la formación de valores es un factor para ingresar a la mara?
5. ¿Cree que el rol de la familia juega un papel importante a la hora de ingresar a la mara? ¿Por qué?
6. ¿Influyen las respuestas del Estado a la expansión de las maras?
7. ¿Cuáles serían los factores que permiten el ingreso de jóvenes a la mara?
8. ¿Cómo considera usted que se puede prevenir la violencia entre los jóvenes?
9. ¿En tu opinión de donde surge la violencia en el país?
10. ¿Qué papel juegan los grafitis pintados en las zonas cercanas a la escuela?

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE CC., SS., FILOSOFIA Y LETRAS

GUION DE ENTREVISTA DE INFORMANTE CLAVE: DIRECTOR DE ESCUELA DE MAESTROS DEL MINED.

TEMA: VIOLENCIA Y ESCUELA: UNA APROXIMACION SOCIOLOGICA

Objetivo: Conocer la opinión sobre el problema de la violencia en la escuela, los factores que la generan, los enfoques y tipologías que se manifiestan en el contexto escolar, estrategias y las dimensiones que presenta en la actualidad.

Listado de preguntas

1. ¿Qué tipo de violencias ha percibido en la institución?
2. ¿Considera que la institución en que labora es un escenario social violento?
3. ¿Cuáles son los principales factores que generan violencia en la institución?
4. ¿Qué tipo de disciplina se aplica para corregir las malas conductas?
5. ¿Cómo es la relación entre alumnos y profesores en el proceso de socialización en la escuela?
6. ¿Considera que los maestros pueden ejercer poder sobre sus alumnos?
7. ¿Qué papel juega el entorno en la producción de violencia en la institución?
8. ¿Qué tipo de castigos se aplican en la institución?
9. ¿Qué tipo de problemas se presentan con los alumnos?
10. ¿En que han cambiado las relaciones tradicionales docente-alumno en la actualidad?
11. ¿Tienen los alumnos poder sobre los maestros y autoridades de la escuela?
12. ¿Qué abusos de poder se han presentado en la aplicación de la disciplina sobre los alumnos?
13. ¿Ejerce la violencia alguna influencia en la calidad de la enseñanza – aprendizaje?

Anexo N° 2: Cuadros de la sistematización de las entrevistas

Entrevista realizada al director del Centro Escolar (T1DCE)

Pregunta	Respuesta	Idea central
<p>1. ¿Cómo se manifiesta la violencia en la institución desde su perspectiva?</p>	<p>En términos generales habría que analizar de qué tipo de violencia estamos hablando, si de alumnos a docentes, de docentes a alumnos; yo podría decir que en la escuela no ha habido cambios sustanciales de hace 10 años para acá que es cuando yo vine a esta escuela, prácticamente dentro de la escuela la violencia no tiene mayores manifestaciones, más allá de lo común; como pelea entre niños, que caen dentro de lo normal, en relación a la violencia social en términos conocidos como la externa no tiene manifestaciones en la escuela, es más los muros de la escuela no están manchados, y los pupitres rara vez aparecen referido a una pandilla, por lo tanto consideramos que adentro de la escuela existe una cierta tranquilidad dentro de los parámetros conocidos normalmente, aunque puede pasar que en ocasiones se de violencia de la tradicional representada actualmente como el bullying, que se da por alguna limitación que el estudiante presenta tales como: limitaciones materiales, intelectuales y de socialización, creo que la violencia no ha aumentado ni se ha agravado con respecto a años anteriores; en términos generales la violencia es la misma de hace 10 años, no habido un aumento lo que quizás si ha pasado es la baja del rendimiento de los estudiantes. 27</p>	<p>Prácticamente dentro de la escuela la violencia no tiene mayores manifestaciones, más allá de lo común; como pelea entre niños, que caen dentro de lo normal, en relación a la violencia social en términos conocidos como la externa no tiene manifestaciones en la escuela, es más los muros de la escuela no están manchados, y los pupitres rara vez aparecen referido a una pandilla.</p> <p>Líneas 6-14</p>

<p>2. ¿Considera usted que la institución en que labora es especialmente violenta, aquí tomaremos en cuenta el entorno y las condiciones internas de la escuela?</p>	<p>El entorno afuera, si podría decir que ha mejorado bastante a partir de las medidas extraordinarias, incluso los muchachos que venían a esperar a las muchachas ya no vienen a pesar de que la policía solo viene una vez por semana, la violencia puedo decir que tiene una incidencia en el rendimiento académico, porque los niños y las niñas haya fuera poco se interesan en el estudio, porque para ellos es más interesante interrelacionarse con los jóvenes que están en alguna medida organizados. 37</p>	<p>El entorno afuera, si podría decir que ha mejorado bastante a partir de las medidas extraordinarias, incluso los muchachos que venían a esperar a las muchachas ya no vienen a pesar de que la policía solo viene una vez por semana</p> <p>Líneas 28-32</p>
<p>3. ¿Cuál cree que usted que pueden ser algunos factores que estén generando la violencia en las escuelas?</p>	<p>Quizá en relación al aspecto disciplinario que había hace 20, 25 años se ha variado bastante, incluso me atrevería a decir que el docente no pretende corregir aspectos disciplinarios a través de las notas, sino mediante los mecanismos de la dirección y subdirección, quizá cuando se dan algunas expresiones de violencia es porque nosotros no hemos sido formados en las leyes que rigen y norman el conocimiento de las leyes, sé que es un esfuerzo enorme el que tendría que realizar el estado a través del ministerio de educación; los factores que pueden incidir son es que hay compañeros que están cansados, y por lo tanto no pueden ponerse a estudiar nuevas metodologías y demás , así como también la falta acompañamiento de los padres de familia en el aspecto disciplinario. 53</p>	<p>Los factores que pueden incidir son es que hay compañeros que están cansados, y por lo tanto no pueden ponerse a estudiar nuevas metodologías y demás, así como también la falta acompañamiento de los padres de familia en el aspecto disciplinario.</p> <p>Líneas 48-53</p>

<p>4. ¿Qué tipo de medidas disciplinarias se aplica para corregir las malas conductas?</p>	<p>Si hay pero en algunos momentos se falla, nosotros incluso retomamos el manual de convivencia y se le entrega en la ficha de inscripción a los padres de familia, en el cual se le hace ver las principales normas de convivencia de la escuela, pero te aseguro que el padre de familia no hace un compromiso y a veces ni siquiera lo lee, es como la letra chiquita de los contratos de los bancos, hay un descuido en esa parte porque cuando se les llama los padres no vienen; la verdad se ha tratado de mantener una relación buena con la comunidad en los últimos 10 años, a tal grado que nunca se han metido en la escuela, la comunicación ha sido importante hemos tratado de realizar una concientización que lo que le hagan a la escuela, se lo hacen a su propia comunidad, es decir actúan en su propia contra, el hablar y concientizar ha sido digamos la clave; aunque siempre existen situaciones que se escapan de las manos de los maestros por la carga de trabajo. 73</p>	<p>Si hay pero en algunos momentos se falla, nosotros incluso retomamos el manual de convivencia y se le entrega en la ficha de inscripción a los padres de familia, en el cual se le hace ver las principales normas de convivencia de la escuela, pero te aseguro que el padre de familia no hace un compromiso y a veces ni siquiera lo lee</p> <p>Líneas 54- 60</p> <p>La comunicación ha sido importante hemos tratado de realizar una concientización con los jóvenes, que lo que hagan a la escuela se lo hacen a la comunidad, es decir actúan en su propia contra, el hablar y concientizar ha sido digamos la clave; aunque siempre existen situaciones que se escapan de las manos de los maestros por la carga de trabajo.</p> <p>Líneas 66-73</p>
---	---	--

<p>5. ¿Desde los cargos de dirección que medidas han tomado ustedes para integrar a la comunidad, autoridades, profesores y padres de familia para que las conductas violentas disminuyan?</p>	<p>Quizá a través de asambleas de padres de familia y escuela para padres, y que nos permitan ayudarle en el área de las correcciones y que nos acompañen, por nosotros estamos en la disposición, y cuando sucede llamamos a los padres para hacer un compromiso, identificando las fallas luego buscamos comprometernos para subsanar las fallas, y con los jóvenes externos que están en la jugada los cuales una se topa en el camino hemos logrado hablar, eso creo que nos has permitido tener tranquilidad, por hasta ahora nunca hemos tenido ningún problema, es más cuando se les ha pedido que corrijan algo lo han hecho, incluso nos estuvo apoyando ASAPROSAR, ellos trabajan en territorios contrarios y han logrado llegar a hacer trabajo, incluso estaban en la disposición de colaborar; de igual forma estuvimos trabajando con FUNSALMO quienes traían el bus y nunca les pidieron colaboración a excepción de una vez, se habló y nos les volvieron a pedir; yo creo que el trato respetuoso hacia miembros de la comunidad se ha logrado equilibrar, cuando algo no está bien se habla que es lo que está ocurriendo mediante el dialogo, la preparación del director ha ayudado mucho por la preparación académica. 98</p>	<p>Quizá a través de asambleas de padres de familia y escuela para padres, y que nos permitan ayudarle en el área de las correcciones y que nos acompañen, por nosotros estamos en la disposición, y cuando sucede llamamos a los padres para hacer un compromiso, identificando las fallas luego buscamos comprometernos para subsanar las fallas.</p> <p>Líneas 74-81</p>
---	--	---

<p>6.¿El proceso de socialización entre estudiantes y docentes no ha llegado a un nivel de amenaza o rompimiento?</p>	<p>No, no ha llegado, eso depende de las características particulares de los docentes, es decir del manejo del grupo, en la escuela hay compañeros que sin ser autoritarios logran mantener el orden dentro del aula y hay otros que lamentablemente pierden la autoridad quizá una persona o dos que les cuesta, y es por temas de carácter y no por motivos técnicos. 106</p>	<p>No, no ha llegado, eso depende de las características particulares de los docentes, es decir del manejo del grupo, en la escuela hay compañeros que sin ser autoritarios logran mantener el orden dentro del aula y hay otros que lamentablemente pierden la autoridad quizá una persona o dos que les cuesta.</p> <p>Líneas 99-105</p>
<p>7. ¿En la escuela hay familiares de miembros de maras? ¿Estos generan algún tipo de problemas dentro de la escuela?</p>	<p>Ha habido un momento que sí, el año antepasado, era una cuestión individual entre jóvenes más bien era por ver quién tenía más hegemonía, incluso la policía vino a traer a un joven, lamentablemente si se le comprobó que era miembro de estructuras de pandillas, en la actualidad está cumpliendo una pena de 20 de prisión, pero dentro de la escuela era de los más respetuosos de las normas de la escuela; de hace tres 4 años atrás hay exalumnos hay 5 jóvenes cumpliendo penas, ellos reconocían que los encargados de la disciplina eran los docentes, nunca hemos perdido el control de la disciplina, es decir los conatos de violencia han sido por liderazgos; aquí el territorio está definido y dominado por una pandilla eso no ha generado problemas en general, hubo un momento que quizá hubo un poco de tensión. Ellos saben que aquí en la escuela se les ha tratado con respeto, se ha hablado con ellos, pues eso es un elemento bien importante que ellos toman en cuenta el hecho que se les vea de menos o menospreciar eso no lo permiten ellos. 128</p>	<p>Ha habido un momento que sí, el año antepasado, era una cuestión individual entre jóvenes más bien era por ver quién tenía más hegemonía, incluso la policía vino a traer a un joven, lamentablemente si se le comprobó que era miembro de estructuras de pandillas</p> <p>Líneas 107-111</p> <p>Nunca hemos perdido el control de la disciplina, es decir, los conatos de violencia han sido por liderazgos, aquí el territorio está bien definido y dominado por una sola pandilla.</p> <p>Líneas 117- 120</p>

<p>8. ¿Considera que la escuela por lo menos en este contexto está jugando su rol de integrar y formar a los jóvenes?</p>	<p>Ellos reconocen que la escuela es de los poquísimos lugares donde pueden encontrar tranquilidad y aspectos positivos, además de las iglesias, porque ellos saben que haya afuera es otro tipo de disciplina la que encuentran, en la calle hay otro tipo de disciplina, en su casa hay abandono que también es violencia, física y psicológica, eso le ha permitido mantenerse en la línea, incluso deserción escolar por violencia no ha habido. 137</p>	<p>Ellos reconocen que la escuela es de los poquísimos lugares donde pueden encontrar tranquilidad y aspectos positivos, además de las iglesias, porque ellos saben que haya afuera es otro tipo de disciplina la que encuentran, en la calle hay otro tipo de disciplina, en su casa hay abandono que también es violencia, física y psicológica, eso le ha permitido mantenerse en la línea, incluso deserción escolar por violencia no ha habido.</p> <p>Líneas 128-137</p>
<p>9. ¿Considera usted que en la escuela las pandillas inciden en el proceso de formación, incidiendo en que notas poner a los alumnos?</p>	<p>Ellos no controlan en el entorno escolar, por lo menos aquí, pero si ya nos ampliamos más, si hay una escuela por el turno de la tarde, donde prácticamente ellos tomaron el control, hasta tal punto que las personas que pudieron sacar a sus hijos, y después de ser 300 estudiantes solo quedaron 40, en el turno de la tarde pues, las familias que no tuvieron ninguna opción dejaron a sus hijos en la misma escuela, eran diez o doce estudiantes los que estaban generando esa situación. 149</p>	<p>Ellos no controlan en el entorno escolar, por lo menos aquí, pero si ya nos ampliamos más, si hay una escuela por el turno de la tarde, donde prácticamente ellos tomaron el control, hasta tal punto que las personas que pudieron sacar a sus hijos, y después de ser 300 estudiantes solo quedaron 40</p> <p>Líneas 138-144</p>
<p>10 ¿En la escuela se ha erradicado los castigos correctivos, y otro tipo correcciones? ¿En la escuela se han tomado otras formas de dialogo para solucionar los problemas con los alumnos?</p>	<p>Digamos que de dialogo si y de acuerdo, una de las situaciones y que ellos están conscientes de que cuando realizan algo malo, hacemos un acuerdo en el cual ellos tienen que reparar lo malo que han hecho con algo bueno, por ejemplo, el área de los baños este pavimentado, ya que ellos cuando cometen una falta tiene que traer materiales como reparación a la falta. Hablamos, conversamos y llegamos al acuerdo, de esa manera lo hemos logrado, y buscado que no sea denigrante para ellos. 160</p>	<p>Digamos que de dialogo si y de acuerdo, una de las situaciones y que ellos están conscientes de que cuando realizan algo malo, hacemos un acuerdo en el cual ellos tienen que reparar lo malo que han hecho con algo bueno, por ejemplo, el área de los baños este pavimentado, ya que ellos cuando cometen una falta tiene que traer materiales como reparación a la falta. Hablamos, conversamos y llegamos al acuerdo, de esa manera lo hemos logrado, y buscado que no sea denigrante para ellos.</p> <p>Líneas 150-160</p>

<p>11. ¿Desde su punto de vista cree que el ministerio de educación les he está dotando como institución para impulsar el dialogo como resolución de los conflictos?</p>	<p>Fíjate que se han hecho sus esfuerzos, que han estado dando intervención en muchos centros escolares, pero solo en tercer ciclo, lo que se busca que los participantes reproduzcan la experiencia, aunque considero que se hace falta la ampliación de programas. 166</p>	<p>Fíjate que se han hecho sus esfuerzos, que han estado dando intervención en muchos centros escolares, pero solo en tercer ciclo, lo que se busca que los participantes reproduzcan la experiencia, aunque considero que se hace falta la ampliación de programas. Líneas 161-166</p>
<p>12. ¿Qué políticas se deberían de establecer hacia los directores; y del director hacia la familia y la comunidad para que el fenómeno no siga avanzado?</p>	<p>Si, se están dando esfuerzos se está constituyendo un organismo, el consejo constructivo comunal, se integran docentes, estudiantes, y padres de familia y miembros de la comunidad, que inciden en el comportamiento de la comunidad, pero no se ha podido operativizar, hace falta orientación de cómo hacerlo funcionar. 173</p>	<p>Se está constituyendo un organismo, el consejo constructivo comunal, se integran docentes, estudiantes, y padres de familia y miembros de la comunidad, que inciden en el comportamiento de la comunidad, pero no se ha podido operativizar, hace falta orientación de cómo hacerlo funcionar. Líneas 167-173</p>

Entrevista realizada al Director de la Escuela de Maestros del MINED (T2DESM)

Pregunta	Respuesta	Idea central
<p>1. ¿Cómo se manifiesta la violencia en la escuela en la actualidad?</p>	<p>El tema de la violencia es un tema muy amplio, pues se puede hablar de diferentes niveles de violencia , que se puede ver de una violencia superficial, hasta una violencia que puede desembocar en actos ya de tipo delictivos, la violencia inicia sencillamente de la reacción de los estudiantes hacia los docentes, porque viene de la formación de malos hábitos en el hogar, un niño que no saluda, un niño que responde mal; reactiva hacia una situación que el docente le plantea, tenemos muchos casos en la escuelas donde el niño dice, yo no hago la tarea, y no la hace y donde el docente no puede hacer nada pues son hábitos que se traen de la casa. Y de esta forma se está violentando la voluntad automática de educarse, hasta los niveles que ya tenemos delictivos, jóvenes que ya pertenecen a grupos, y aficionados en sus diferentes niveles que ya andan quitando teléfonos, y haciendo amenazas, se maneja que alumnos que están en otro nivel de violencia, se puede decir entonces que hablar de violencia puede hablarse desde aquella muy básica, en la cual el padre de familia no ha podido identificar, y que nace en la mala educación del hogar; hasta aquella en la cual el joven va perteneciendo a grupos delincuenciales, ajenos al de su hogar y la escuela, por lo tanto la violencia tiene varios niveles y la interpretación tiene que hacerse tiene que hacerse a estos niveles. 24</p>	<p>El tema de la violencia es un tema muy amplio, pues se puede hablar de diferentes niveles de violencia, que se puede referir a una violencia tradicional, hasta una violencia que puede desembocar en actos ya de tipo delictivos, la violencia inicia sencillamente de la reacción de los estudiantes hacia los docentes, porque viene de la formación de malos hábitos en el hogar.</p> <p>Líneas de la 1 a la 7</p>

<p>2 ¿Cuáles son los factores que están generando esta violencia?</p>	<p>Si, son muchos los factores, primero y algo fundamental que siempre he creído, la escuela es para educar, la escuela es el complemento del hogar, los maestros le damos continuidad a la educación del hogar, por la tanto la escuela y la iglesia debería de tener una escuela de padres de familia, el poco compromiso de algunos docentes en las escuelas es un factor importante, educar a los padres se vuelve importante debería de ser un punta de lanza de los programas, los padres son los mejores en educar. Y luego el compromiso del docente en la escuela, es de suma importancia. 34</p>	<p>Si, son muchos los factores, primero y algo fundamental que siempre he creído, la escuela es para educar, la escuela es el complemento del hogar, los maestros le damos continuidad a la educación del hogar. Por la tanto la escuela y la iglesia debería de tener una escuela de padres de familia, el poco compromiso de algunos docentes en las escuelas es un factor importante.</p> <p>Líneas 25-31</p>
<p>3 ¿en su opinión que nuevos métodos podemos aplicar para controlar la conducta en las escuelas?</p>	<p>Lo que usted dice tiene razón, en aquellas escuelas donde hay de 5 maestros en adelante, en algunas se mantienen en constante conflicto, donde profesores se pelean entre ellos o no se hablan con el director; y pelean con los padres de familia, pero si tiende a tener esa característica, la escuelas tienen todos los recursos, se reúnen una vez por mes el consejo de maestros, en esas reuniones se deberían de estar tocando temas como este punto, es decir temas de convivencia, buenas relaciones interpersonales, que el niño vea que el docente practica los valores, el docente es al único que las pandillas respetan, el docente tiene que saber canalizar eso para trabajar con estos grupos que por alguna razón se les ha llamado así; un mejor control de las escuelas por parte de las departamentales sería una buena forma de controlar esta situación, en aspectos pedagógicos y relaciones interpersonales. 50</p>	<p>En esas reuniones se deberían de estar tocando temas como este punto, es decir temas de convivencia, buenas relaciones interpersonales, que el niño vea que el docente practica los valores, el docente es al único que las pandillas respetan, el docente tiene que saber canalizar eso para trabajar con estos grupos que por alguna razón se les ha llamado así; un mejor control de las escuelas por parte de las departamentales sería una buena forma de controlar esta situación, en aspectos pedagógicos y relaciones interpersonales (...)</p> <p>Líneas 41-50</p>

<p>4. ¿Maestro considera usted que la escuela está jugando el rol de integrar el joven a la sociedad y que está generando inclusión, y qué papel juega la producción de la violencia en la sociedad y el rol de las pandillas en la comunidad?</p>	<p>El papel de la escuela, si bien es cierto que se tienen conflictos, pero también el 50% de docentes quiere hacer las cosas bien, tratando de hacer un trabajo inclusivo, integrador, tratando de motivar a los alumnos y padres aunque en mucho de los casos los padres prefieren mandar a vender dulces a sus hijos, si bien es cierto los docentes realizan esfuerzos, estos no tienen las herramientas necesarias para realizar su trabajo, en algunos de los casos por la situación de violencia los docentes se mantienen al margen por los niveles de delincuencia, en sectores en los cuales ya tendrían que estar interviniendo otras instituciones, como la alcaldía, el ministerio de justicia; pero no de una forma punitiva, estoy convencido que en el país hacen falta buenos trabajadores sociales, estos jóvenes se pueden volver una parte productiva con un buen trabajo, esto es un problema no solo de la escuela sino de toda la sociedad, este es un problema del gobierno, es el que tiene que dar solución, este problema tiene su raíz en un sistema, y una manifestación de insatisfacción. Pero realmente no nos hemos interesado en resolver el problema, yo he tratado con estos jóvenes y son personas muy educadas y bastante abordables, puede que existan otras estructuras que desconocemos, pero siempre los de arriba utilizan a los de abajo, entonces eduquemos a los de abajo para que los de arriba no los utilicen. 74</p>	<p>El papel de la escuela, si bien es cierto que se tienen conflictos, pero también el 50% de docentes quiere hacer las cosas bien, tratando de hacer un trabajo inclusivo, integrador, tratando de motivar a los alumnos y padres aunque en mucho de los casos los padres prefieren mandar a vender dulces a sus hijos (...)</p> <p>Líneas 51-56</p> <p>En algunos de los casos por la situación de violencia los docentes se mantienen al margen por los niveles de delincuencia, en sectores en los cuales ya tendrían que estar interviniendo otras instituciones, como la alcaldía, el ministerio de justicia; pero no de una forma punitiva, estoy convencido que en el país hacen falta buenos trabajadores sociales, estos jóvenes se pueden volver una parte productiva con un buen trabajo, esto es un problema no solo de la escuela sino de toda la sociedad, este es un problema del gobierno, es el que tiene que dar solución, este problema tiene su raíz en un sistema, y una manifestación de insatisfacción.</p> <p>Líneas 58- 69</p>
<p>5. ¿Considera que las instituciones encargadas de controlar la violencia han hecho su trabajo?</p>	<p>No se ha solucionado, es porque no ha sido efectivo, las cárceles están a rebalsar, no se ha resuelto el problema sigue sigiendo creyendo que la forma punitiva no es el problema, lo que pasa es que no ha habido una forma profesional de resolver el problema. 79</p>	<p>No se ha solucionado, es porque no ha sido efectivo, las cárceles están a rebalsar, no se ha resuelto el problema, se sigue creyendo que la forma punitiva no es el problema, lo que pasa es que no ha habido una forma profesional de resolver el problema.</p> <p>Líneas 75-79</p>

<p>6. ¿cómo podríamos empezar a atacar el problema desde la comunidad, la familia y la escuela?</p>	<p>Muy bien, es un problema de resolución de largo plazo, si empezamos a trabajar a hora veremos los resultados dentro de 5 años, el sistema político económico está mal diseñado, autoridades buscan poder por otras razones que realmente han buscado los que han llegado a gobernar, lo único que podemos hacer es empezarnos a educar, lo que el gobierno tiene que hacer es hablar con las iglesias pues están dando discursos disparados, y reunión con otros sectores comunales; la marca territorial es el sistema de protección que las pandillas tienen, se aseguran que nadie entre, es una forma de seguridad que ellos tienen, y si no cambiamos esa marca se puede hacer más grande, la única forma es hablar con sectores activos de la comunidad, dos cosas fundamentales; educar docentes, y padres de familia, no solo en el campo disciplinario, si no en el campo conductual; hay que educar para el docente pueda relacionarse con jóvenes que son de pandillas y con jóvenes que no son de pandillas, saberlos tomar en equipo, sin que se mezcle el tema inclusivo es lo que nos va a llevar solucionar el problema. 98</p>	<p>Lo único que podemos hacer es empezarnos a educar, lo que el gobierno tiene que hacer es hablar con las iglesias pues están dando discursos disparados, y reunión con otros sectores comunales; la marca territorial es el sistema de protección que las pandillas tienen, se aseguran que nadie entre, es una forma de seguridad que ellos tienen, y si no cambiamos esa marca se puede hacer más grande, la única forma es hablar con sectores activos de la comunidad.</p> <p>Líneas 80-92</p>
<p>7 ¿desde su experiencia que planes se están impulsando desde el ministerio?</p>	<p>Son 5 líneas estratégicas que proyectan lo que se quiere hacer. Nosotros desde el ministerio de educación proyectamos ejecutar el PES, lo que pasa que desde una manera poco operativa ha llegado a las departamentales y a las escuelas, nosotros tenemos 5 años para aplicar, lo que puedo decirle desde hace 2 años los niveles de violencia han bajado</p>	<p>Son 5 líneas estratégicas que proyectan lo que se quiere hacer. Nosotros desde el ministerio de educación proyectamos ejecutar el PES, lo que pasa que desde una manera poco operativa ha llegado a las departamentales y a las escuelas.</p>

	considerablemente. 105	Líneas 99-103
8. ¿considera que con la aplicación de estos planes se puede lograr una reducción de la violencia escolar en algunos territorios?	Si son medidas pertinentes, aunque no contundentes por que ha llegado en un momento en el cual la violencia golpeaba fuertemente, y seria de ver que lo que podemos seguir realizando como ministerio de educación. 109	Si son medidas pertinentes, aunque no contundentes por que ha llegado en un momento en el cual la violencia golpeaba fuertemente, y seria de ver que lo que podemos seguir realizando como ministerio de educación Líneas 106-109
9 ¿tiene cada escuela planes de desarrollo para integrar a los jovenes a la sociedad?	Si, siguen trabajando el PEA, pero sobre todo el tema de la inclusión, en este país los sistemas elitistas en el salvador, por lo tanto, la escuela debe trabajar el tema de la inclusión, trato justo e igualitario ente la comunidad educativa. 113	Se sigue trabajando el PES, pero sobre todo el tema de la inclusión, en este país los sistemas elitistas no permitieron integrar a los jóvenes, por lo tanto, la escuela debe trabajar el tema de la inclusión, trato justo e igualitario entre la comunidad educativa. Líneas 110-113

Entrevista realizada al investigador sobre la Violencia en la Escuela (T3INV)

Pregunta	Respuesta	Idea central
<p>1. ¿Cómo se manifiesta la violencia en la escuela desde su perspectiva en la actualidad?</p>	<p>Hay una dimensión más tradicional que es la que se da en la escuela, más raro ahora desde los maestros, donde los muchachos más fuertes abusan de los más débiles, pero hay otra violencia más grave que se da en un entorno de violencia que tiene que ver con gente que vende droga, crimen organizado y pandillas gente que llega a las escuelas, hay control de autoridades pero hay escuelas que sigue siendo asediadas, hay amenazas, persecución, golpes, abuso a niñas, los obligan a consumir droga, tiene muchas manifestaciones, la dinámica de la violencia escuela es más tradicional, se ha ido corrigiendo con el tiempo, a diferencia de la violencia del entrono esta es más compleja, es más resguardado por la autoridad, y se da en otros sectores en zonas más violentas. 12</p>	<p>Hay una dimensión más tradicional que es la que se da en la escuela, más raro ahora desde los maestros, donde los muchachos más fuertes abusan de los más débiles, pero hay otra violencia más grave que se da en un entorno de violencia que tiene que ver con gente que vende droga, crimen organizado y pandillas que llegan a las escuelas.</p> <p>Líneas 1-6</p>
<p>2. ¿Cuáles serían los factores que están generando esa violencia?</p>	<p>Es una violencia criminal, involucra, droga, incorporación a pandillas, amenaza para jóvenes que no quieren, amenazas con armas, una serie de elementos que involucran al crimen, y que en muchos de los casos se da en el entorno violento de algunas escuelas; estos son factores sociales que han surgido en su mayoría desde los noventa, en el contexto de postguerra, algunos se están volviendo estructurales, pero en su mayoría son coyunturales. 19</p>	<p>Es una violencia criminal, involucra, droga, incorporación a pandillas, amenaza para jóvenes que no quieren, amenazas con armas, una serie de elementos que involucran al crimen, y que en muchos de los casos se da en el entorno violento de algunas escuelas; estos son factores sociales que han surgido en su mayoría desde los noventa, en el contexto de postguerra, algunos se están volviendo estructurales, pero en su mayoría son coyunturales.</p> <p>Líneas 13-19</p>
<p>3. ¿Qué piensa usted sobre el planteamiento, de la que la escuela ha sido muy exclusionista y que esto ha incidido en la generación de la violencia?</p>	<p>Yo creo que no, yo creo que la violencia del entorno ha encontrado en la escuela el ambiente propicio para darle un nuevo carácter, dando lugar a un círculo vicioso, digamos que la violencia del entorno le da otra calidad a la violencia de escuela y fortaleciendo la violencia tradicional. 24</p>	<p>Yo creo que la violencia del entorno ha encontrado en la escuela el ambiente propicio para darle un nuevo carácter, dando lugar a un círculo vicioso, digamos que la violencia del entorno le da otra calidad a la violencia de escuela y ha fortalecido la violencia tradicional.</p>

		Líneas 21-24
4. ¿Qué tanto peso juega el rol de familia?	Es un factor propiciador o causante, hay una causalidad entre deterioro de los hogares por migración o por abandono, y la inserción de los hijos a la violencia, pero de alguna manera los favorece, y que da paso a que los niños se sientan abandonados y la pandilla se vuelve un elemento de reclutamiento. 29	Pero de alguna manera los favorece, y que da paso a que los niños se sientan abandonados y la pandilla se vuelve un elemento de reclutamiento. Líneas 27-29
5. ¿por qué ha fallado la política pública?	No La política pública es algo nuevo, y la política pública impulsada desde el 2009 no ha atacado todos los factores sino solo algunos, o la aplicación ha sido mal aplicada, las escuelas están inseguras, la pobreza, factores sumados dan lugar al fenómeno la solución sería atacarlos todos, pero no se puede, entonces se queda tapando hoyos, ha fallado el tema de la identidad, el respeto a tus semejantes, las iglesias han jugado un papel bien pobre, la autoridad ha perdido territorio. 44La retórica represiva volvió violentas a las pandillas. 38	La política pública impulsada desde el 2009 no ha atacado todos los factores sino solo algunos, o la aplicación ha sido mal aplicada, las escuelas están inseguras, la pobreza, factores sumados dan lugar al fenómeno la solución sería atacarlos todos, pero no se puede, entonces se queda tapando hoyos, ha fallado el tema de la identidad, el respeto a tus semejantes, las iglesias han jugado un papel bien pobre, la autoridad ha perdido territorio. La retórica represiva volvió violentas a las pandillas. Líneas 30-38
6. ¿Qué piensa usted de bajar los índices de violencia, sin atacar los factores que lo generan?	Si solo es la parte represiva, aunque lo contengas se desarrollara después, la parte represiva debe de ser muy fuerte, pero acompañada de una parte preventiva, que involucre el estado y la sociedad en general. 42	Si solo es la parte represiva, aunque lo contengas se desarrollara después, la parte represiva debe de ser muy fuerte, pero acompañada de una parte preventiva, que involucre el estado y la sociedad en general Líneas 39-42
7 ¿Qué políticas en su opinión se han creado que considera importantes y que otra cree que se pueden crear?	La policía comunitaria es una vía muy acertada pues da una visión de acompañamiento y no solo coercitiva, y los comités locales a través de la casa de la cultura, y control territorial por parte del estado, estas políticas combinan represión con prevención; el problema es la sostenibilidad en el tiempo de estos esfuerzos. Esto refuta la premisa que el estado fue coercitivo pues esto se refleja en la pérdida del territorio. 49	La policía comunitaria es una vía muy acertada pues da una visión de acompañamiento y no solo coercitiva, y los comités locales a través de la casa de la cultura, y control territorial por parte del Estado, estas políticas combinan represión con prevención; el problema es la sostenibilidad en el tiempo de estos esfuerzos. Líneas 43-47

<p>8. ¿cómo atacar las dinámicas que generan la violencia?</p>	<p>Con una reforma educativa integral, esta debe ser una cosa sistémica, con contenido formativo, el rol de familia, el tipo de estudiante que queremos, que corrija los males de reforma vigente, replantarse que queremos, un buen ciudadano, o un buen matemático. 54</p>	<p>Con una reforma educativa integral, esta debe ser una cosa sistémica, con contenido formativo, el rol de familia, el tipo de estudiante que queremos, que corrija los males de reforma vigente, replantarse que queremos un buen ciudadano.</p> <p>Líneas 50-54</p>
<p>9. ¿juega un papel importante en la formación educativa de alguien el tema de los valores?</p>	<p>Si, se han erosionado de manera grave, terrible, con la guerra empezó en un acelere, hasta llegar a la postguerra, hay una erosión de valores, esta corrección debe realizarse en la escuela, en la iglesia, las universidades deben de integrarse a esta reforma educativa que propongo, hay que realizar una integración de los diferentes niveles y de los involucrados en el proceso de formación.</p> <p>60</p>	<p>Si, se han erosionado de manera grave, terrible, con la guerra empezó en un acelere, hasta llegar a la postguerra, hay una erosión de valores, esta corrección debe realizarse en la escuela, en la iglesia, las universidades deben de integrarse a esta reforma educativa que propongo, hay que realizar una integración de los diferentes niveles y de los involucrados en el proceso de formación.</p> <p>Líneas 55-60</p>
<p>10 ¿qué papel juega el dialogo en la prevención de la violencia?</p>	<p>Cultivando vigencia de los valores, no basta con el dialogo, meditar lo que vamos hacer o que vamos a decir, el valor de la mesura, el valor del silencio, esto se cultiva desde la primera infancia, el dialogo junto con otros valores es esencial. 64</p>	<p>Cultivando vigencia de los valores, no basta con el dialogo, meditar lo que vamos hacer o que vamos a decir, el valor de la mesura, el valor del silencio, esto se cultiva desde la primera infancia, el dialogo junto con otros valores es esencial.</p> <p>Líneas 62-64</p>
<p>11. ¿considera que el modelaje social, está reproduciendo la violencia?</p>	<p>Influye mucho, lo que pasa es que los referentes de identidad han variado mucho, Tienes al líder de la pandilla, al traficante colombiano que sale en la película, hasta presentadores de televisión, el profesor, el cura que compiten entre eso es lo peor, y lo peor que estos referentes se agotan y son relevados por otros, es de crear referentes más sólidos, que se tiene que crear en el hogar y en la escuela. 71</p>	<p>Influye mucho, lo que pasa es que los referentes de identidad han variado mucho, tenes al líder de la pandilla, al traficante colombiano que sale en la película, hasta presentadores de televisión, el profesor, el cura, que compiten entre eso es lo peor, y lo peor que estos referentes se agotan y son relevados por otros, es de crear referentes más sólidos, que se tiene que crear en el hogar y en la escuela.</p> <p>Líneas 65-71</p>

<p>12. ¿qué papel juega las marcas y los grafitis en la producción de la violencia y en el control de los territorios?</p>	<p>Son símbolos de poder, de control y de muerte, es una mezcla, es un simbolismo que mezcla; poder, control, ascendencia, fama, muerte, es una fama de mala vida, simboliza por el lado negativo todo lo que las marcas como adidas, nike simbolizan de manera positiva. 76</p>	<p>Son símbolos de poder, de control y de muerte, es una mezcla, es un simbolismo que mezcla; poder, control, ascendencia, fama, muerte, es una fama de mala vida, simboliza por el lado negativo todo lo que las marcas como adidas, nike simbolizan de manera positiva.</p> <p>Líneas 72-76</p>
<p>13. ¿Cómo controlar esta violencia que no es una violencia física?</p>	<p>Primero con la recuperación de los lugares por parte del estado con un simbolismo, y segundo trabajar la psicología de la gente; mucha gente siente miedo pero admira, trabajando la psicología la cultura, lo otro es la prevención la gente debe dejar de identificarse con el crimen, trabajar terapia de grupos, es de hacerlos en las comunidades, trabajo antropológico de recuperación del tejido social. 83</p>	<p>Primero con la recuperación de los lugares por parte del estado con un simbolismo de las pandillas y segundo trabajar la psicología de la gente; mucha gente siente miedo pero admira, trabajando la psicología, la cultura, lo otro es la prevención la gente debe dejar de identificarse con el crimen, trabajar terapia de grupos, es de hacerlos en las comunidades, trabajo antropológico de recuperación del tejido social.</p> <p>Líneas 77-83</p>
<p>14 ¿Cómo generar el equilibrio entre seguridad y libertad en el salvador?</p>	<p>Combinando sabiamente prevención, y coerción en el combate del crimen nadie tiene la fórmula secreta, como mantener el sabio equilibrio, que asegura la libertad de las personas, ambas cosas son complicadas, es caro, te puedes equivocar, requiere sabiduría, pragmatismo. La represión que se hizo en el pasado fue más retórica que pragmática. 89</p>	<p>Combinando sabiamente prevención, y coerción en el combate del crimen nadie tiene la fórmula secreta, como mantener el sabio equilibrio, que asegura la libertad de las personas, ambas cosas son complicadas, es caro, te puedes equivocar, requiere sabiduría, pragmatismo.</p> <p>Líneas 84-88</p>

Entrevista realizada al colaborador de pandilla (T4COP)

Pregunta	Respuesta	Idea central
<p>1 ¿Cuál es la motivación de los jóvenes para ingresar a la mara?</p>	<p>Es el poder, todo vienen desde mi punto de vista de la desintegración familiar, unos padres que no saben educar a sus hijos, familias desintegradas, familia con violencia familiar, desde mi punto de vista la motivación es más por buscar el poder que por motivaciones económicas, esto desemboca en que el cipote quiera ser alguien, quiera tener poder, porque en la casa lo maltratan hay otros bichos que son de la mara y lo molestan, por lo tanto hacerse de la mara se vuelve una buena opción para ganar poder, defenderse en la calle; hay muchos factores sociales que influyen en que los jóvenes empezaran en la mara, pobreza-migración .influencia de las pandillas del norte y deportaciones junto con todo lo que te mencione anteriormente. 15</p>	<p>Es el poder, todo vienen desde mi punto de vista de la desintegración familiar, unos padres que no saben educar a sus hijos, familias desintegradas, familia con violencia familiar, desde mi punto de vista la motivación es más por buscar el poder que por motivaciones económicas, esto desemboca en que el cipote quiera ser alguien, quiera tener poder, porque en la casa lo maltratan hay otros bichos que son de la mara y lo molestan, por lo tanto hacerse de la mara se vuelve una buena opción para ganar poder, defenderse en la calle; hay muchos factores sociales que influyen en que los jóvenes empezaran en la mara, pobreza-migración.</p> <p>Líneas 1-13</p>

<p>2 ¿cómo se relaciona el bullying con el fenómeno de la mara?</p>	<p>Aquí el bullying se llama ser maroso o chavala, si sos familiar, o sos amigo tenes poder y esos que tienen poder son los que aplican control sobre lo que no son de la mara, en la actualidad el tema de bullying es una temática estrictamente relacionada con el tema de la mara, pues pertenecer a la mara genera una autoridad dentro y fuera de la escuela, un punto importante desde mi punto de vista en el tema de la violencia y del bullying en particular, es que hay un total desconocimiento de la temática de la violencia en las calles, llámese estructura de la y otras cosas la gente estudiada hace teoría sin conocer la problemática. 28</p>	<p>Aquí el bullying se llama ser maroso o chavala, si sos familiar, o sos amigo tenes poder y esos que tienen poder son los que aplican control sobre lo que no son de la mara, en la actualidad el tema de bullying es una temática estrictamente relacionada con el tema de la mara, pues pertenecer a la mara genera una autoridad dentro y fuera de la escuela</p> <p>Líneas 16-22</p>
<p>3 ¿considera que pertenecer a la mara en la escuela genera poder?</p>	<p>Vos sabes que la mara controla ciertos territorios que son bastantes, y la escuela no es la excepción la escuela es parte del territorio controlado por la mara, entonces si sos de la mara y estudias en la escuela ese poder se ejerce dentro de ella también, la mara te da porte y poder por que el profesor va hacer lo que , va a hacer lo que vos decís; y que hace el profesor, yo no lo culpo no puede hacer nada, nadie va poner el lomo por él, si no se lo bajan. 39</p>	<p>Vos sabes que la mara controla ciertos territorios que son bastantes, y la escuela no es la excepción la escuela es parte del territorio controlado por la mara, entonces si sos de la mara y estudias en la escuela ese poder se ejerce dentro de ella también, la mara te da porte y poder por que el profesor va hacer lo que , va a hacer lo que vos decís</p> <p>Líneas 29-35</p>

<p>4 ¿a tu manera de ver la crisis en la formación de valores es un factor importante para ingresar a la mara?</p>	<p>Simon, por que pasa, en muchos de los casos por lo menos los que yo conozco provienen de familias desintegradas, hay excepciones, pero creería yo que la educación en el hogar es uno de los factores que más inciden en el ingreso a la mara, padres primos hermanos que se sienten orgullosos de tener un hijo u otro familiar dentro de la mara, por eso también les da poder, por eso mismo te decía anteriormente el estado juega un papel importante en el sentido que no presiona a los padres para que estos eduque bien a sus hijos. 50</p>	<p>Simon, por que pasa, en muchos de los casos por lo menos los que yo conozco provienen de familias desintegradas, hay excepciones, pero creería yo que la educación en el hogar es uno de los factores que más inciden en el ingreso a la mara.</p> <p>Líneas 40-44</p>
<p>5 ¿crees que el rol de la familia juega un papel importante a la hora de ingresar a la mara por qué?</p>	<p>Si como te explicaba anteriormente en muchos de los casos la familia se sienten orgullosos de tener un hijo maroso u otro familiar, esto pasa por la educación que los padres les pudieron dar a sus hijos, que los dejaron vacilar en la calle y juntarse con bichos de la mara, porque yo que se sepa en la calle no aprendes nada bueno, en la calle aprendes a fumar, tomar, mujerear, matar y otras cosas, , yo te digo de 10 quizá 1 se hacen evangélicos y quizá menos porque si no habría bastantes jajajajajajajaaj. 61</p>	<p>Si como te explicaba anteriormente en muchos de los casos la familia se sienten orgullosos de tener un hijo maroso u otro familiar, esto pasa por la educación que los padres les pudieron dar a sus hijos, que los dejaron vacilar en la calle y juntarse con bichos de la mara, porque yo que se sepa en la calle no aprendes nada bueno, en la calle aprendes a fumar, tomar, mujerear, matar y otras cosas</p> <p>Líneas 51-58</p>

<p>6 ¿influyen las respuestas del estado a la expansión de las maras?</p>	<p>Simón, cuando yo era morrito en el parque libertad se mantenían los ms, en el parque Menéndez los miradas y en el colon los chavalas, allá por el año 1995- podías andar con nike cortez, con pantalones pata de elefante, camisas grandes, gorra; los más pandillero que te podas imaginar nadie hizo nada dejaron que nos desarrolláramos, eso fue evolucionando porque en ese tiempo podías ser pandillero con solo andar vacilando, no tenías que matar, asi empezó la mara los culeros no se jajajajajajajajajaja. 72</p>	<p>Simón, cuando yo era morrito en el parque libertad se mantenían los ms, en el parque Menéndez los miradas y en el colon los chavalas, allá por el año 1995- podías andar con nike cortez, con pantalones pata de elefante, camisas grandes, gorra; los más pandillero que te podas imaginar nadie hizo nada dejaron que nos desarrolláramos.</p> <p>Líneas 62-68</p>
<p>7 ¿qué rol juega la falta de oportunidades en los jóvenes para ingresar a la mara?</p>	<p>Mira, en el país nunca ha existido una economía que vos digas es buena, siempre ha sido difícil, y si somos pobres que hacemos, a eso agrégale otros factores sociales de los que ya te dije, si influyen por eso uno se tira a la vagancia. 77</p>	<p>Mira, en el país nunca ha existido una economía que vos digas es buena, siempre ha sido difícil, y si somos pobres que hacemos, a eso agrégale otros factores sociales de los que ya te dije, si influyen por eso uno se tira a la vagancia.</p> <p>Líneas 73-77</p>
<p>8 ¿considera que la escuela está jugando el papel de integrar a los jóvenes a la sociedad?</p>	<p>No, cuando yo estudie si enseñaban hasta respetábamos el himno nacional, ahora no, los profesores no dan clases de 5 días hábiles dan 4 que haces si no tenes clases. Te vas a la calle y como te dije en la calle no aprendes nada bueno. 82</p>	

<p>9 ¿Cómo surge la violencia en el país?</p>	<p>La violencia surge desde mi punto de vista desde el desinterés de los políticos del país, los cuales buscan llegar al gobierno solo para lucrarse, por eso yo digo que la polarización que existe en el país beneficia a los políticos porque ellos se benefician de ella, ellos son los que nunca quisieron hacer nada, no cortaron el árbol cuando era chiquito, hoy la ceiba tiene ramas por todos lados, es bien difícil una solución a corto plazo. 91</p>	<p>La violencia surge desde mi punto de vista desde el desinterés de los políticos del país, los cuales buscan llegar al gobierno solo para lucrarse, por eso yo digo que la polarización que existe en el país beneficia a los políticos porque ellos se benefician de ella, ellos son los que nunca quisieron hacer nada, no cortaron el árbol cuando era chiquito, hoy la ceiba tiene ramas por todos lados, es bien difícil una solución a corto plazo.</p> <p>Líneas 83-91</p>
--	--	---

Calendario de Trabajo

Nº	Actividades	Meses																											
		2016												2017															
		Agosto			Septiembre				Octubre				Noviembre				Diciembre				Enero				Febrero				
2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4			
1	Elaboración de la justificación, preguntas, objetivos de la investigación																												
2	Elaboración del estado del arte de la investigación																												
3	Elaboración del diseño metodológico y técnicas de investigación																												
4	Revisión del protocolo de investigación																												
5	Defensa del protocolo de investigación																												

N°	Actividades	2017												2018																													
		Marzo			Abril			Mayo			Junio			Julio			Agosto			Septiembre			Octubre			Noviembre			Diciembre			Enero			Febrero			Marzo					
		2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4			
6	Validación de instrumentos																																										
7	Aplicación de instrumentos																																										
8	Organización y selección de la información																																										
9	Discusión y análisis de resultados																																										
10	Defensa final																																										